

Todavía no fué juzgado el

PUEBLO MAGAZINE

MADRID, JUEVES 22 DE NOVIEMBRE DE 1956

Emperador Pu-Yi Está encarcelado por los comunistas desde 1945

ESTRECHAMENTE VIGILADO Y CON UN
CARTON CON SU NOMBRE AL PECHO



El ex Hijo del Cielo, Señor de los Diez Mil Años, Gran Khan de Tartaria, último Emperador de China y primero de Manchukuo, lleva once años esperando que el Gobierno de la República comunista china se decida a juzgarlo.

CUANDO en 1945 finalizó la segunda guerra mundial, con la victoria de los que por aquel entonces se llamaban "aliados", el mundo supo de sus decisiones contra quienes llevaron el timón: los por aquellas fechas llamados por éstos "criminales de guerra", siendo su crimen el haberla perdido.

De los que en el escandaloso proceso de Nuremberg se salvaron de la horca, hemos ido conociendo las vicisitudes que han pasado en una prisión, la de Spandau, a la que se ha querido dar el mismo tono criminal que a la de Sing-Sing, aunque sin conseguirlo, y mucho menos ahora que buen número de aquellos jueces han pasado a ser reos del mismo delito. Pero como fueron los "vencedores"—¿de qué?—no ha pasado nada.

UN POCO DE HISTORIA

Preciso es para situar su nombre en el lugar que le corresponde hacer un poco de historia. Ya en el año 1900, y con motivo de una matanza de Misiones católicas, que obligó a una inter-

vencción armada contra China de Alemania, Rusia, Francia, Inglaterra, Italia, Japón y Estados Unidos, como consecuencia de la cual tuvo aquel país que pagar una fuerte indemnización, se dejaba notar en el Imperio Celeste un clima de agitación.

Seis años más tarde, en 1906, nació en Pekín Enrique Pu-Yi, en el hogar del príncipe Chan, miembro de la imperial familia, que estaba llamado a ser, al cumplir los dos años, emperador de la China, aunque bajo regencia, al suceder a la emperatriz viuda Tzu-Hsi. Con este motivo el pequeño Pu-Yi tomó el nombre de Hsuan Tung y los títulos de Hijo del Cielo, Señor de los Diez Mil Años y Gran Khan de Tartaria.

Gracias a ciertas reformas que se fueron haciendo con extrema lentitud y a continuas promesas de crear una constitución, China vivió en aparente calma, truncada en 1911 con la revolución militar que quería implantar la República y que lo consiguó al año siguiente, por cuya causa Pu-Yi, con sólo dos años de reinado y seis de edad, se vio obligado a abdicar, aunque no se le causó ningún daño a su persona ni a sus prebendas, ya que además de concederle una cuantiosa pensión y permitirle conservar su título imperial se le entregó como residencia el Palacio de verano que poseía en las

Inmediaciones de Pekín. Con Pu-Yi, último emperador de la China, declinaba la estrella de la Monarquía del país Celeste.

NACIMIENTO DE MANCHUKUO

Pasan los años, y en septiembre de 1931, a consecuencia de una explosión ocurrida en la vía del ferrocarril Sud-Manchuriano, que protegían las tropas japonesas de acuerdo con los vigentes Tratados de Portsmouth y de Pekín, suscritos en 1905, las relaciones chinojaponesas, que ya venían siendo muy delicadas por anteriores incidentes, alcanzan su punto culminante. Se agrava aún más la cuestión y el Japón decide ocupar el mayor número de posiciones importantes, lo que consigue en poco tiempo. Empeñados ya en la guerra, continúan las operaciones militares en Manchuria, y en febrero de 1932 las tres provincias de esta región, Ching-Ching, Kirin y Heilung-Chiang, y la provincia de Jehol, contando con la ayuda nipona, se proclaman Estado independiente bajo el nombre de Manchukuo. El Japón, como obra suya que era, lo reconoce formalmente, y no se tarda en establecer un "modus vivendi" con la Unión Soviética. El hecho producido llama la atención de la Sociedad de Naciones y manda una Comisión para que investigue e informe acerca de la constitución de este nuevo país. En febrero de 1933, tras un informe favorable de la citada Comisión, la Sociedad de Naciones admite al Manchukuo.

PU-YI, PRIMER EMPERADOR

Por la ley orgánica de 1932 se estableció que el Manchukuo estaría gobernado por un jefe ejecutivo, un Consejo privado y un Gabinete ministerial. Únicamente quedaba por hacer el nombramiento de la persona que ostentaría el cargo de jefe ejecutivo, y entonces se acuerdan de Pu-Yi, el último emperador de



Pu-Yi, en el patio de la penitenciaría, durante la hora de recreo. Los otros prisioneros que se ven a su lado son sus antiguos ministros en el Gobierno del Manchukuo.

la China, que hasta aquel mismo instante había permanecido retirado en su Palacio veraniego de Pekín. Un año más tarde, en enero de 1933, y un mes antes de que la Sociedad de Naciones informase favorablemente, se tomó el acuerdo de convertir al jefe ejecutivo del Manchukuo en emperador hereditario, esto es, en Kotel, y con este carácter Pu-Yi es solemnemente coronado el día 1 de marzo de 1934, pasando a tomar el nombre de Kang-Teh.

Muy pronto comienza a notarse la obra de gobierno de Pu-Yi. Siendo verdadera pasión por la industria, de tal forma que su reinado se caracterizó, principalmente, por la extraordinaria industrialización llevada a cabo en todo el país, al que con la ayu-

da japonesa dotó de una extensa red de ferrocarriles y comunicaciones, así como de una larga serie de establecimientos mercantiles.

PRISIONERO DE LOS RUSOS

Aquel extraordinario esfuerzo de gobernante decidido a hacer de su país una gran potencia industrial se ve truncado al estallar la segunda conflagración mundial, en la que, bajo el dominio y protección del Japón, luchó a su lado y, por lo tanto, al lado del Eje. Es en 1945, cuando Japón tiene perdida la guerra, cuando Rusia se decide a romper su alianza con los nipones y se lanza a la invasión del Manchukuo, con cuyo acto quedó disuelto el Imperio y prisionero su Emperador. Luego, cuando los sicarios de Moscú abandonaron lo que fue el Manchukuo, pasaron a convertirse en reyes y señores las huestes comunistas del Yenan, que enarbolan la bandera de la rebelión frente al Gobierno nacionalista de Chan-Kai-Chek. Cuando éste fue expulsado del continente en 1949 y se proclamó la República Popular China, aquellos territorios pasaron a situarse bajo su órbita, como una región más.

Pu-Yi, último Emperador de los chinos y primer Emperador del Manchukuo, había quedado recluido en una prisión comunista. Se procuró mantener esta situación en el más riguroso secreto. Y lo consiguieron con notable éxito.

Hoy, dentro de unos altos muros, estrechamente vigilados, Pu-Yi y los que fueron sus ministros permanecen con la misma incertidumbre que desde hace once años, cuando fueron encerrados por vez primera, la de esperar el momento en que el Gobierno de la República comunista china se decida a constituir un Tribunal que los juzgue.

El ex Emperador, por su misma categoría, es obligado a mantener una disciplina rigurosísima, y guardias comunistas le vigilan continuamente con la orden severísima de que debe guardar el más estricto silencio en los

corredores y celdas. Y para evitar toda posible confusión, le hacen llevar, a la altura del pecho, donde otrora luciera las condecoraciones, un cartelito con su nombre, de tal forma que siempre es fácil distinguirlos de los demás reclusos.

Así vive Pu-Yi, llamado Hsuan Tung cuando le coronaron Emperador de la China, y Kang-Teh cuando le proclamaron con igual título en el Manchukuo. Vive esperando el momento, minuto tres minutos desde 1945, en que un Tribunal popular diga si es culpable o inocente. O quizá no llegue nunca a decir nada y su condena sea esa angustia perpetua en que vive, y que él soporta con la fatalista resignación clásica en los orientales.

Ignacio H. de la MOTA

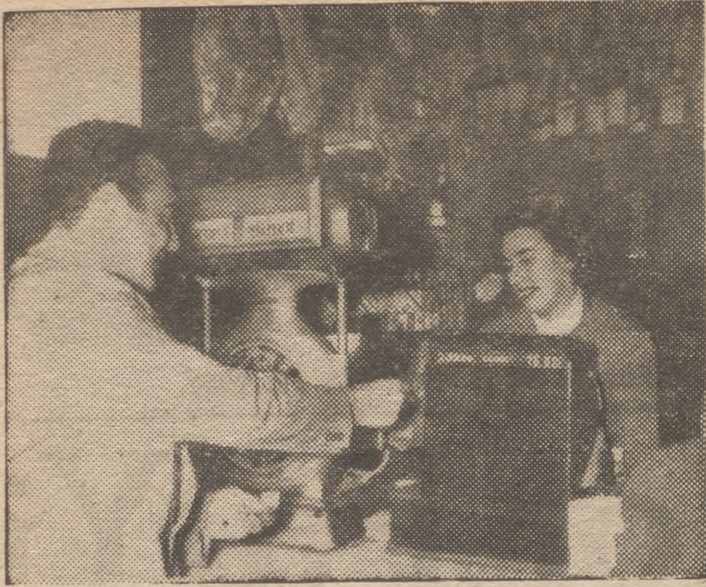
Pocos matrimonios entre soldados yanquis y japonesas

Recientemente, un telegrama de agencia daba cuenta de que un ex soldado norteamericano que prestó servicio en el Japón se desplazó, a primeros del presente mes, a Tokio, para contraer matrimonio con una muchacha nipona a quien conoció durante la ocupación del país.

Ello es bastante curioso, si se tiene en cuenta que de un millón de soldados yanquis que, sucesivamente, han desfilado por Japón, sólo doce contraerón matrimonio con japonesas. En principio, la autoridad militar dificultaba estos casamientos, pero ahora que todo obstáculo ha desaparecido y que los un día soldados disfrutaban de licencia, no parece que las japonesitas hayan destruido excesivamente el corazón de los mozos yanquis que las conocieron. El caso de John Dessier es, por tanto, excepcional.



China, Corea, Vietnam, Manchuria..., casi todos los países de Oriente han sido testigos de miles de dramas como éste, bien recientes aún, de la guerra de Corea.



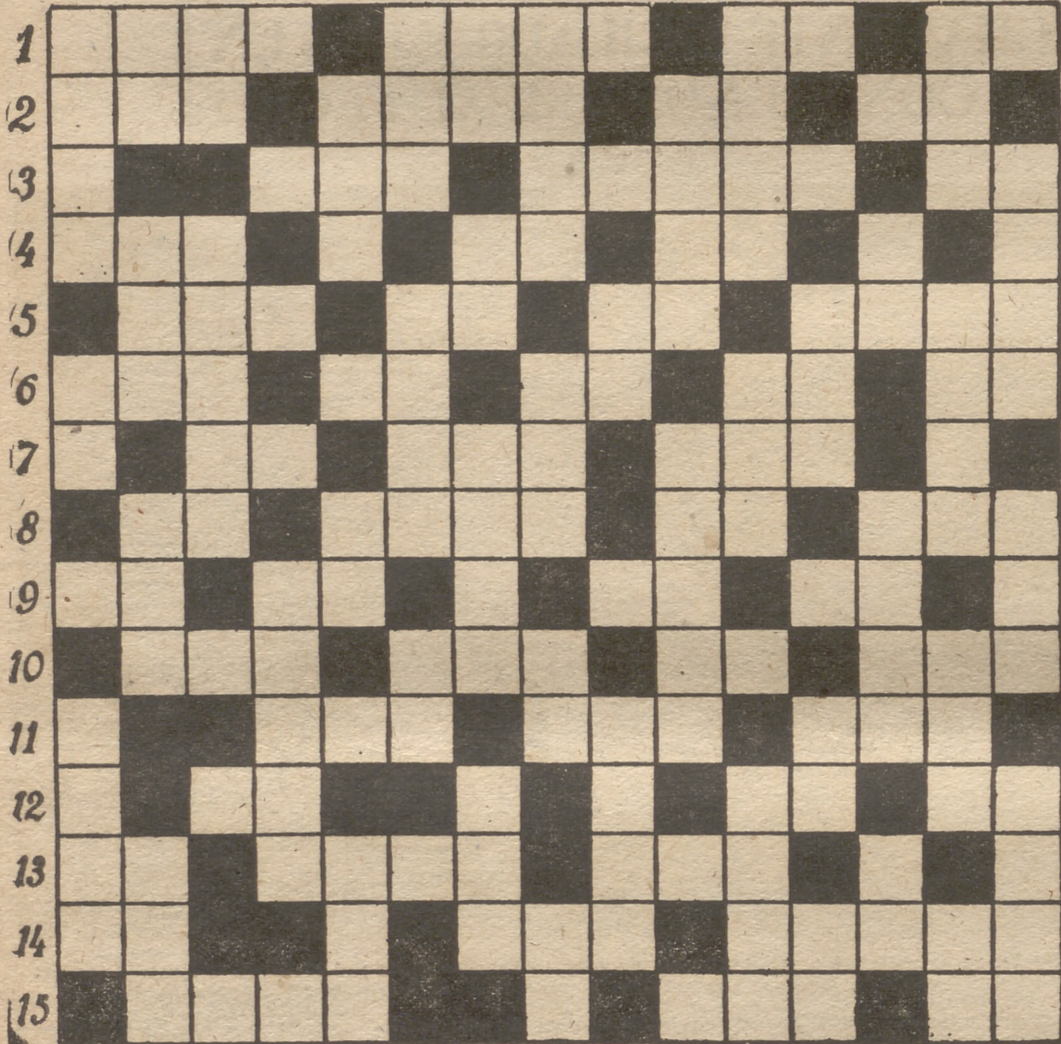
Juan Ordóñez, asiduo de la cervecería, paga a la simpática cajera.

¿Qué va a ser, señor?

Los famosos del cine, los toros, los negocios, el fútbol, la literatura y la pintura, vistos por una cajera, un barman, un jefe de bodega, la mujer del teléfono, la del guardarropa...

GRAN CRUCIGRAMA SILABICO NUMERO 120

a b c d e f g h i j k l m n ñ



HORIZONTALES.—1: Volubles, tornadizos, mudables. Que sufre cierta sensación dolorosa como la que produce una quemadura. Nombre femenino. En América, último retoño de la caña de azúcar.—2: Cierta instrucción para cortar (pl.). Villa de la provincia de Toledo. Assume una carga o se sujeta a su perjuicio. Nombre familiar femenino.—3: Símbolo. Metal más duro, dúctil y brillante que el plomo. Que pasa de un tono a otro, según las reglas de la armonía (fem.). Establezcas, prescribas, preceptos.—4: Demencia, enajenación. Fiesta onomástica o santo de una persona. Peso que es la unidad ponderal del sistema métrico. Manifestará con palabras el pensamiento. Extremo inferior y más grueso de la antena. Niega.—5: Vuelves a hacer o decir algo. Figuradamente, lugar de reunión de gente de mal vivir. Masa apretada y redonda. Laga o herida que se hace la bestia por ludirle el aparejo.—6: Imita o contrahace una cosa haciéndola semejante a otra. Hace rayas en alguna cosa. Notifican el llamamiento del juez. Especie de clervo de los países del Norte. Bahía o ensenada para refugio de las naves.—7: Repetido, dios de la risa. Potencia intelectual del alma. Diminutivo, en femenino, de cierto mamífero roedor. Cierta disco en una bomba o máquina para enarcar o comprimir un fluido. Preposición.—8: Lancha, bote, barca. Mermárase, disminúyase. En Galicia, casa solariega. Cubierta interior de las flores completas.—9: Está sin dormir el tiempo destinado para el sueño. Aparato que transmite el movimiento a un vehículo o artefacto. Conjunción. Rompimiento hecho en una pared para reconocer su grueso y fábrica. Superficie de la tierra. Acude.—10: Célebre pintor español del siglo XIX. Dios del fuego entre los romanos. Mamífero carnívoro doméstico. En Marina, arriaba o izaba las vergas.—11: Río español. Saco largo y angosto. Figuradamente, medio loco, perturbado. Comida que se daba a los pobres que iban de Francia a Compostela.—12: Nota. Hoguera en que se quemaban los difuntos y las víctimas de los sacrificios. Niega. Dios egipcio. Capital europea. Jurisdicción y potestad del Sumo Pontífice.—13: El no ser. Figuradamente, muchacho imberbe que se mete a galantear. Cierta ave zancuda. Nota. Preposición inseparable.—14: Antigüamente, joya, alhaja. Forma del pronombre. Duda, fluctúa. Mezcla, anredo,

desbarajuste.—15: Habitante de la Luna. Traidor, desleal, alveoso. En Zoología, carnero. Cualquiera de los parajes alrededor de un cuerpo (pl.).

VERTICALES.—a: Conjunto de ramos u otros órganos que están alrededor de un tallo. Uno de los fundadores legendarios de Roma. Acude. Concluido, finalizado, rematado.—b: Haga cortaduras en la carne. Saneme. Aire musical cantable y ballable, en movimiento ternario y majestuoso. Causase perjuicio o menoscabo.—c: Pedazos largos y angostos de la tela, papel o cosa semejante. Con impetu y presteza. Apellido portugués. Letra griega. Forma del pronombre.—d: Forma del pronombre. Existe. Plural de letra. Planta. Causárase perturbación, incomodidad, estorbo. Conjunción.—e: Detención, estancia. Punto cardinal. Figuradamente el que sirve de ayo. Forma del pronombre. Familiarmente, bofetada.—f: Banco con respaldo, capaz para varias personas. Estado de la América Central. Conjunto de las personas que en cada materia no conocen más que la parte superficial. Símbolo.—g: Antigüamente, cierta porción del intestino grueso de los mamíferos. Escalón o generación en el parentesco. Perteneciente o relativa a la opresión o el despotismo. Célebre escultor italiano (1757-1839).—h: Arbol de la familia de las meliáceas común en España. Aludiese, nombrase. Sabido, notorio. Urbano, sociable.—i: Nota. Símbolo. Agrada, complacen. Niega. Cierta embarcación antigua.—j: Almendra confitada lisa y redonda. Hastiado, aburrido, empachado. Niega. Mira.—k: Combatiente (fem.). Figuradamente, simulación, pretexto. Interjección. Puz comestible malacopterigio.—l: Retrocedo, Dios egipcio. Nombre familiar masculino. Novellista francés del pasado siglo. Escala con que se enseña la entonación de las notas. Plano, libro de estorbos.—m: Letra griega. Papel escrito y cerrado que se envía para comunicar con los ausentes. Parte posterior de la cabeza. Cualquiera lista mucho más larga que ancha.—n: En Química, sublimado corrosivo. Persistente, durable, estable. Soltase, esquivase. Cada una de las porciones de tierra que por turno reciben riego de una misma acequia.—ñ: Niega. Insolente, atrevida, desahogada. Daba el alfahíl la última mano al blanqueo. Adornado, hermoeados.

Solución al gran crucigrama silábico NUMERO 119

HORIZONTALES.—1: Hemisferio. Redomados, Hure. Pisto.—2: Remacha. Pelotari. Arma. Gasto.—3: Tl. Visajes. Poligenismo. Laven.—4: Covacha. Me. Grasa. Lita. Su. Tl.—5: Recabar. Lindo. Trono. Comerela.—6: Guitarra. Befa. Copas. Coque. Gádor.—7: Ta. Chacal. Tirifa. Dilaias. Na.—8: Cuca. Escalador. Verse. Mutero.—9: Tupt. Mate. Te. Elsa. Valsa. Lli.—10: Domine. Tómesese. Mentór. Raza.—11: Es. Jabeque. Recorte. Cuñado.—12: Tl. Loba. Sal. Té. Cebo. Maca.—13: Puré. Septúvula. Sayales. Mal. Ml.—14: Lasa. Ga. Rayano. Tiritábase.—15: Calamares. Tes. Denota. Seta.

VERTICALES.—a: Herético. Guita. Td. Estipula.—b: Misma. Vareta. Cupido. Resaca.—c: Fecha. Chacarracha. Ml. Lo. La.—d: Río. Vi. Bar. Cal. Manejábese. Ma.—e: Pésame. Be. Est.—f: Relojos. Linfática. Toque. Ve.—g: Dota. Grado. Relátame. Saldara.—h: Mariposa. Colador. Seré. Yates.—i: Dos. Ll. Tropas. El. Cortesano.—j: Argelino. Diversamente. Ya. De.—k: Humánista. Colase. Tor. Celestino.—l: Le. Mo. Coquetas. Val. Cubo. Rita.—m: Gas. Sume. Musarafa. Malta.—n: Pistola. Regañale. Redoma. Base.—ñ: To. Ventilador. Rollza. Camiseta.

QUE va a ser, señor? ¿Qué desea el señor? Preguntas que diariamente se hacen en cafés, cafeterías, cervecerías, colmados y tascas... Muchos de los que están al frente de estos establecimientos siguen la fama muy de cerca. Hoy, en nuestro afán de presentarles ese personaje que sólo es popular por su oficio, les traemos lo más representativo de cada ambiente visto por los que les sirven.

UN GUARDARROPAS: EL DE GAVIRIA (CINE)



Esta simpática dama que les presentamos cuelga y descuelga diariamente los abrigos de los más famosos actores del cine español y extranjero que recaían en Madrid.

Xan das Bolas, Fernán-Gómez, Torrado, Jesús Varela, Deus, Ricardo Calvo, Vela, Picazo, Vico... tertulia cinematográfica, todas las tardes, en Gaviria. Y con todos los famosos dentro. Hablamos con la mujer del guardarropa. Se llama María Victoria Albares Villalba, viuda, de la provincia de Guadalajara. Su aspiración sería tener un papel en una película. Contesta magníficamente a todas nuestras preguntas sin pensarlo demasiado, con gran espontaneidad.

—¿Cuál es su horario de trabajo?

—No se puede calcular. Pero generalmente desde la una de la mañana hasta las once de la noche. En todo ese tiempo, entre oír y descólgar, pasan por mis manos unos doscientos abrigos. Abundan más los de hombre. Las mujeres dejan preferentemente bolsos y paquitos.

—¿Cuáles son sus ganancias?

—Depende de las propinas. Los días mejores gano unos treinta duros; pero el término medio es de unas sesenta y cinco pesetas diarias. Claro está que esto es durante seis meses, porque después viene el invierno y no se vende una escoba.

—¿Qué artista es más generoso?

—Por lo general, todos dejan una peseta. Hay varios muy espléndidos, entre ellos don José Suárez, don Antonio Vico... Don José Isbert me trata como si fuese una hija suya. Don Ricardo Calvo se enfada conmigo porque es el único que, cuando se levanta, voy junto a él, le ayudo a poner el abrigo y le abro la puerta.

—¿Quiénes dan menos propina?

—Muchos, que dicen: "Luego te pago", y luego no se acuerdan. Pero todos son para mí muy simpáticos.

—¿Quién le dejó el objeto más pequeño a guardar?

—Don Luis Silva. Me dejó una máquina fotográfica diminuta. La dejó olvidada porque venía sólo a temporadas. También el alcalde de Málaga dejó olvidado aquí su paraguas durante año y medio. Un día apareció por aquí, y se lo devolví, porque yo tengo muy buena memoria. A todos les llama la atención el que yo no necesite número para las prendas y jamás me equivoco. A cada uno le doy la suya.

—¿Qué es lo que más olvida la gente de cine?

—Gulones cinematográficos que me dan a guardar. Una vez tuve aquí ocho días uno de don José María Lado.

—De sus clientes, ¿quiénes cambian más de ropa?

—Los actores cambian mucho, cada temporada. Ahora nuestra entrevistada está muy ilusionada porque Pepe Blanco—"se gasta todo lo que tiene con los demás", dice—le ha ofrecido un papello en la película que va a rodar.

Tiene un buen ayudante la del guardarropa en Manuel García Laborda, un botones que trabajó antes al servicio de una orquesta. Pero sus padres no le dejaron salir al extranjero, y aquí está.

UN PROPIETARIO: ESTAY (FUTBOLISTAS)

Muchos años lleva Enrique Carpintero al frente de Estay, el café de Barquillo, frecuentado por futbolistas madrileños y, sobre todo, atléticos. Allí, diariamente, se reúnen casi todos los jugadores. Resumimos la charla con nuestro entrevistado así:

—Entre los más simpáticos y animados se encuentran Chércoles, Molina, Enrique Collar y Escudero. Adrián Escudero, el capitán atlético, se llama Pepe, y en el café los íntimos lo conocen por "Pepino". Por allí pasaron Ben Barek, Campos, Germán, Colón, Aparicio... Y entre los madrileños era asiduo Bañón, y lo es Becerril. No discuten los jugadores de uno y otro bando. Los del Atlético, tanto en la victoria como en la derrota, son muy moderados, no exteriorizan demasiado sus sentimientos.

La conversación favorita es la de las diversiones en que emplearán su escaso tiempo libre. Difícilmente se les ve con otros libros que con las novelas de aventuras. Van al café sobre las siete de la tarde, y raramente beben bebidas alcohólicas. A veces salen a colación los negocios de cada uno. La marmolería de Cobo, los taxis de Miguel, las construcciones de Verdugo, las industrias químicas de Escudero... O el accidente reciente de Menéndez, que salió lesionado en un "tropezón" que dió su coche. Ahora comprendieron que el dinero es la ganancia de una profesión, y "no lo tiran, como antes hacían algunos", nos explica nuestro amable comunicante.

UNA DEL TELEFONO: GIJON (LITERATOS, PINTORES...)



Aquí tienen ustedes a la encargada de llamar a todos los famosos cuando les requieren telefónicamente. Enriqueta Arenas presta sus servicios a nuestra compañera de PUEBLO Eugenia Serrano, asidua del primer café literario de hoy.

El café literario más representativo: el Gijón. Enriqueta Arenas es la encargada del teléfono. Lleva seis meses. Entretenes sus ocios leyendo revistas.

—Pero no de los señores que vienen aquí, sino de amor, de aventuras, de intriga...

—Llaman más los pintores que los escritores. Y los llaman también mucho. Por ejemplo: al señor Capuleto, al señor Grandino...

—Si responde a otra pregunta, suelen dar propinas. Algunos nos dejan la peseta; pero hay

quien da incluso un duro, y otros algo más...

Ruiz de la Fuente, Buero Vallejo, Rodríguez Aragón, Gerardo Diego, "Isidro", García Nieto, Francisco Rabal, Pancho Cossío, Pérez Puig, Modesto Higueras, Eugenio Montes Manzanos, Mihura, Tono, Neville, Conchita Montes... éstos y otros muchos que sería imposible enumerar, son los que forman las "colas" en las cabinas del Gijón para dar los recados en esos obligados "tres minutos".

UN JEFE DE BODEGA: CHICOTE (CINE, NEGOCIOS)



El jefe de bodega de "Chicote" ya está muy acostumbrado a los periodistas. Por eso contesta rápidamente a cada una de las preguntas que le hacemos para este reportaje.

Antonio Alonso Fernández es el jefe de bodega y encargado del Museo de Chicote. Por allí desfilan, en agasajos posteriores, las personalidades más caracterizadas de los negocios y del cine.

—Los primeros son los más serios. Los del cine suelen dar más animación a los cócteles—dice en primer lugar.

Es Cesáreo González el que lleva organizado mayor número de agasajos. Silvana Pampanini, la agasajada que llegó más tarde: una hora y media de retraso. En los ágapes demasiado populares no se cabe en el "Museo de Bebidas". Hasta ciento treinta personas llegaron a acudir un día. Entre los personajes más simpáticos en el recuerdo de nuestro entrevistado figura el actual embajador de los Estados Unidos. Han pasado por allí todos los famosos, pero Antonio no se preocupó de recoger su autógrafo.

Contra lo que pudiera parecer, apenas se rompen botellas, y las visitas son constantes. Los rusos blancos son los que más se emocionan al llegar a las botellas representativas de su país.

—Y—finaliza—como en España no somos nunca puntuales, no se sabe jamás cuándo van a empezar ni a terminar estos agasajos.

Algunas veces, por errores en las tarjetas de invitación, llegan los invitados con cuarenta y ocho horas de retraso.

UNA CAJERA: CERVECERIA LA ALEMANA (TOREROS)

Conchita González es la bella y simpática cajera del lugar de reunión de los principales toreros. Nos la presenta Juan de la Palma.

Tiene sus toreros favoritos, porque procura no perderse una corrida: son Luis Miguel Dominguín y Antonio Ordóñez. Ha conocido a casi todas las figuras. Los Ordóñez son los más simpáticos, los más habladores de cuantos desfilan por allí. Van desde muy chicos, porque en el año 24 su padre ya era cliente de la casa.

Pedrés le parece el de mayor seriedad. No puede hablar de la esplendidez a la hora de la propina, porque aquí—digno ejemplo para ser seguido—no hay bote. "Sólo hay tarros de cristal", bromea Conchita. Que, por cierto, no conserva autógrafos ni fotografías dedicadas de sus favoritos.

Antonio D. OLANO

Literatura y ARTE

La pintura abstracta que estoy haciendo responde al paisaje de mi isla, dice C. Manrique

“Entre los grandes aportadores de la pintura contemporánea está Juan Gris, verdadero creador del cubismo”



Por Julio TRENAS

toy haciendo hoy responde al paisaje de mi isla, que es la más volcánica del mundo...

—Entonces, ¿no te encuentras en línea con el resto de los plásticos abstractos?

—Lo de ellos es más bien una invención. En mí se da como una cosa sensitiva, cósmica. Ya digo que la pintura que hago responde a esta isla fuera de catálogo, plena de rincones inéditos en la naturaleza. No estoy en la línea de aquellos cuyo abstractismo se basa en tres o cuatro fórmulas aprendidas de memoria.

—¿Cuándo estuviste en París?

—La primera vez, en abril de 1953. Y no me encontré alejado de ninguno de los grandes maestros. Fui a estudiar su arte y a contrastarme con ellos. Ahora, pienso hacer mi segundo viaje, que no será sólo a París, sino una tournée de exposiciones por Europa...

—¿Qué abstracto actual te interesa más?

—Creo que casi ninguno.

—¿Qué opinas de Miró?

—Ha hecho una gran aportación a la historia del arte en cuanto al sentido de máxima simplicidad, de colores puros. Lo prefiero cuando no tiene reminiscencias surrealistas.

—¿El pintor español que más te interesa?

—El más importante, Picasso, aunque sea un tópico decirlo, si bien estimo que entre los gran-

des aportadores de la pintura contemporánea está Juan Gris, el verdadero creador del cubismo.

—¿Se dará una evolución radical en tu pintura?

—Radical, no. Evolución, sí. Estoy buscando, descubriendo constantemente...

La juventud de César Manrique, como creador plástico, está cuajada de obras importantes. La mayoría de ellas de gran envergadura mural. Ahora mismo, mientras hablamos, le llama por teléfono el ingeniero don Francisco Benjumea, para tratar de la continuación de la decoración del pantano de Cijara...

—¿Tus obras más importantes?

—Tengo cerca de cuarenta cuadros en el Hostal de los Reyes Católicos; murales en los Bancos Guipuzcoanos de Madrid, San Sebastián y Tolosa; la parrilla del Fénix, aquí. Esto último es como mi pequeño museo, donde hay muestra completa de todo lo que hago; además, el arquitecto José María Anasagasti me encargó la ambientación de color de todo el local...

—¿Tus últimos trabajos?

—En la oficina del constructor Juan Huarte tengo un gran cuadro abstracto, frente a un impresionante friso de Oteiza. Últimamente, lo más importante que hice es un mural amplísimo, en el pantano de Cijara...

—¿Obras tuyas en el extranjero?

—Tengo cuadros en colecciones inglesas, belgas y francesas. Para donde vendí más obras fue para Estados Unidos; recientemente, un americano me compró un cuadro abstracto en setenta mil pesetas...

—Es una cifra concreta.

VIVA BIOGRAFIA DE ASTURIAS

Cual los homenajes y los monumentos, salvo corta y medida excepción, las biografías ofrecen como protagonistas seres y cosas muertas. El arbitrio del escritor, al reallazarlas, tiene mucho de vocación y conjuro y bastante, asimismo, de interpretación. Esto, presunto escollo en principio, resulta, cuando se marcha páginas adelante, facilidad y libertad de movimiento para el creador. Puede, él mismo, fundirse con el personaje, acentuar o difuminar contornos, y, en algún momento, adentrarse en su pensamiento, fijando, intuitivas, sus voliciones de otras horas. Cuando el modelo está vivo, real, y a la libre aserción de todos, la cosa resulta más difícil. De un lado, la fidelidad del trazo tenderá que hacerse ajustada a una evidencia inmediata y contrastable. De otro, habrá que procurar que, por ningún modo, la biografía devenga fotografía. Esto, dicho de un personaje—la moda de biografías regiones, ciudades o países es bastante reciente—, aumenta en dificultad cuando se trata de convertirse en espejo vital de un núcleo humano, un paisaje, una actividad. Entendido así, aparece más duro el esfuerzo y más amplia la victoria de Juan Antonio Cabezas, al realizar, acompañado de los medios gráficos excelentes de las ediciones de lujo, su “Biografía de Asturias” (1). El escritor no accede por vez primera al género. Ya tenía—algunas laureadas—varias biografías de seres de excepción, entre las que destacan las de Rubén Darío, Clarín y Concepción Arenal. Esta obra, por decidido propósito suyo, no aparece como una “guía”, ni una historia. Ha de ser el género cosa más viva. Puesta en pie de realidades, latidos y pensamientos. Así, aun frisando en aparente redundancia, diríamos que logró, con la suya, una biografía “viva” de Asturias, arrancando de esa playa siempre fiel de la leyenda para



pasar por el sueño y entrar, decididamente, “en la tierra y en el alma de la Asturias geográfica, cósmica, detrás de cuyas montañas se defendió un día la cristiandad visigótica y hoy se esconde un paraíso con un millón de habitantes”. Seres, paisajes, monumentos, actividades vitales y anhelos colectivos penetran las 622 páginas de este volumen admirable, escrito en una prosa clara, que, cuando conviene, levanta su estilo en ráfagas líricas, y otras veces agilita el pormenor con técnica de eficaz periodismo. Gran homenaje a la región maravillosa el libro, que, a su gran calidad literaria, une la espléndida edición editorial, más una colección numerosísima—varios centenares—de fotografías de ángulo inédito, mapas y utilísimos índices geográfico, de nombres citados, temas y láminas.

(1) JUAN ANTONIO CABEZAS: “Biografía de Asturias”. Espasa Calpe, S. A. Madrid, 622 páginas, 325 pesetas.

Pedro Lahorascala tiene tres libros de versos y dos novelas

“Romería de horizontes” sale a la luz por un acto de mecenazgo de don Félix Huarte

ES un muchacho. Antiguo alumno del Colegio de la Paloma, donde aprendió ebanistería. De pronto, aparece en nuestro panorama con un

interesante libro de poemas, bellamente editado, “Romería de horizontes”.

—La edición se debe—nos dice— a mi jefe, don Félix Huarte.

—¿Cómo fué eso?

—Dirijo una rondalla femenina en Vallecas. En aquel distrito, doña Adriana Beaumont de Huarte hace muchas obras benéficas. Tenía mi libro escrito y se lo entregué, proponiéndole editarlo en favor de las mismas...

—¿Y qué ocurrió?

—No pudo ser. Doña Adriana me dijo que sus obras no disponían de medios suficientes para ello. Acudí a recoger el original, pero no me lo dió, porque don Félix lo había visto y quiso leerlo. Me pidió que se lo dejase unos días más. Cuando volví me sorprendió con la noticia de que iba a editarlo por su cuenta...

—Creo que hay algo más.

—Sí. Además de eso, me pasó a la oficina de su empresa, en la que yo trabajaba y se ofreció a costearme los estudios de Bachillerato.

—¿Es lo primero que escribe?

—Tengo además, inéditos, tres libros de versos y dos novelas. Se titulan “Cuatro lobitos”, poemas infantiles dedicados a mis sobrinitos; “Concierto de papel”, y “El arpa y los vientos”, que es el más actual. Las novelas son: una corta, “Pedro Pérez, guijarro”, y otra larga, “Paz violenta”.

—¿Poetas que ha leído?

—Bécquer, Gabriel y Galán, Juan Ramón, algo de los clásicos, y entre los de hoy, bastante de García Nieto, Ridruejo, etcétera.

—¿Qué pretende decir con su poesía?

—Estoy un poco enfrente de cierta corriente actual. No pretendo hacer una poesía social tónica y amarga, ni puramente formal o existencial. Quiero cantar emociones humanas, aunque éstas, a veces, sean fuertes.

—¿Cuándo escribe sus versos?

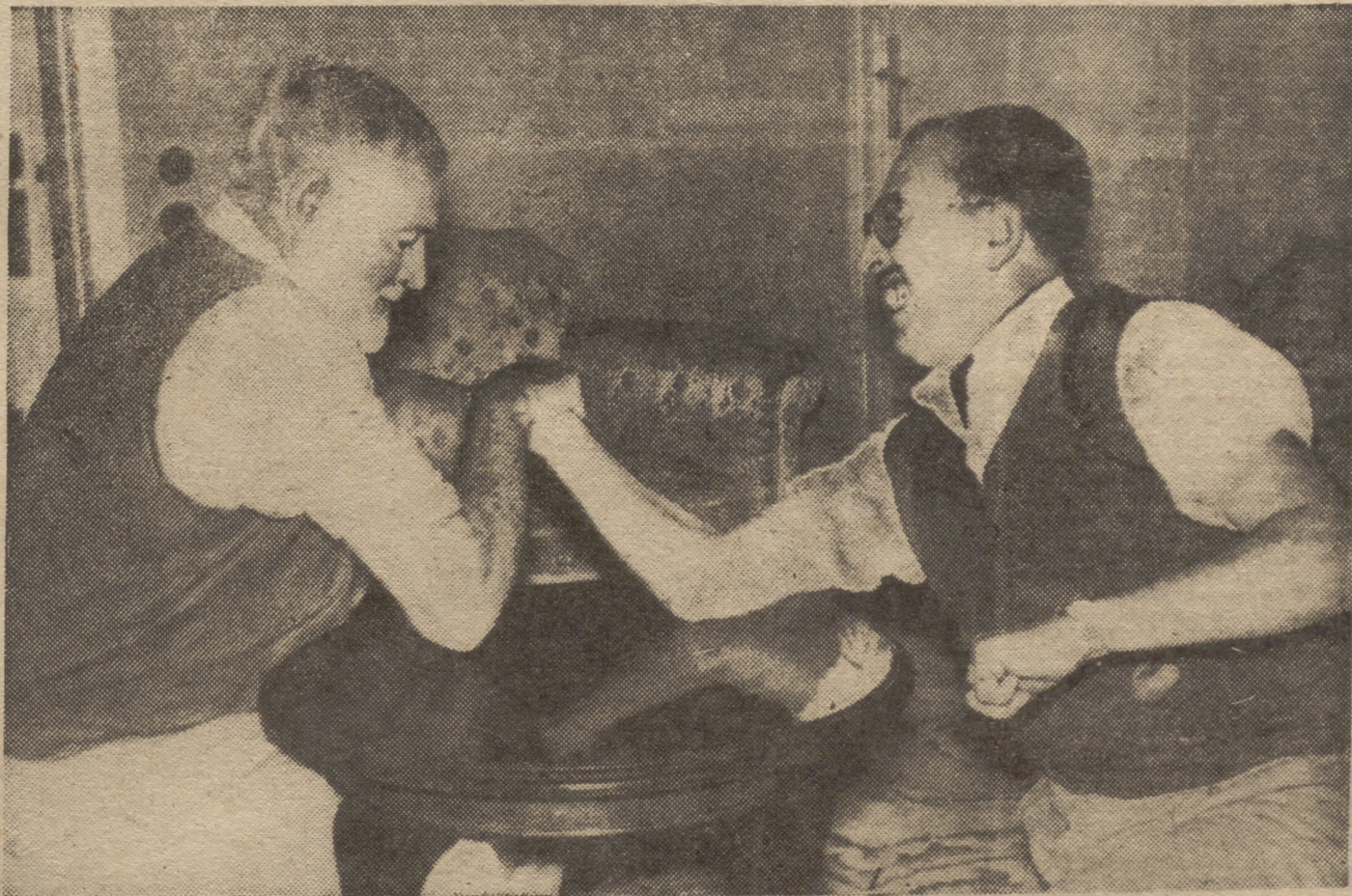
—Después de salir de trabajar. Me voy a una cafetería, con mi amigo Joaquín Pérez Díaz Palacios, protagonista de “Romería de horizontes”.

—¿De dónde es usted, Pedro?

—De Madrigal de la Vega, en la provincia de Cáceres.

—Tierra de poetas.

HEMINGWAY GANA



Después de una estadia-prolongada y feliz en la cual acreció su popularidad entre los españoles, el novelista norteamericano Ernest Hemingway abandonó su retiro en el Felipe II, de El Escorial, para marchar a París, de paso a Nueva York y Cuba, antes de meterse en pleno desierto africano, donde realizará uno de los “safaris” a que es tan aficionado. El mismo día de su marcha le visitó Gonzalo Castilla, un escritor español a quien Hemingway conoció en el extranjero. Gonzalo le llevaba su libro “El mundo de hoy”, con la más respetuosa devoción, nunca como desafío literario. Sin embargo, recordando el célebre capítulo de “El viejo y el mar”, con la más respetuosa devoción, nunca como desafío literario. Sin embargo, recordando el célebre capítulo de “El viejo y el mar”, donde éste echa un pulso con el muchacho, sugirió a Hemingway la posibilidad de un pulso entre escritores. El maestro aceptó. Como puede verse en la fotografía, el atlélico novelista venció con toda facilidad a su amigo y contrincante. (Foto Tanisfor.)

DE piso-palacio pudiera edificarse este que tiene, para vivir y para pintar, el plástico canario César Manrique. Todo se debe a un esfuerzo continuado, a su trueno rápido y eficaz. Porque hace pocos años, algo más de la década, iniciaba sus pasos en Madrid con la estrechez de su beca, albergado en una pensión de once pesetas diarias. Va mucho, pues, de ayer a hoy...

—Mi padre nunca quiso que pintara. Tenía miedo a la vida azarosa de los artistas. A pesar de que yo, en mi isla, Arrecife de Lanzarote, había comenzado a dibujar desde niño. De haber seguido los deseos paternales, sería hoy arquitecto. Por dar gusto a mi padre en algún modo, hice el ingreso y primer año de aparejadores, aunque luego lo dejé... —explica sus principios César.

—¿Cuándo se ajeanza tu vocación?

—En este punto. Pinté varios cuadros y los expuse. Tuve la suerte de que los viera el capitán general de Canarias, entonces general García Escámez. No sólo me compró tres cuadros, sino que se ofreció a enviarme a Madrid...

—¿Lo hizo?

—Sí. Y vine aquí a principios de 1946. Me matriculé en la Escuela Superior.

—¿Cuál era entonces tu concepto de la pintura?

—Hacia un arte figurativo, pero moderno de concepto. Recordando cómo uno de los profesores, en la Escuela, al ver mi trabajo, me dijo: «Usted no hará nunca nada. Debe dedicarse a otra cosa.» Aquel día salté de clase llorando. Pensé mil desatinos; el escultor Manolo Ramos me alentó. Me hizo tener otra vez en mí mismo...

—La Escuela influyó en ti de algún modo?

—Mis primeras cosas estaban entroncadas con lo que hago hoy. En la Escuela aprendí todo lo de tipo técnico, pero me amaneré. En ese aspecto supuso un retraso...

—¿Necesario?

—Pues, sí. Este retraso, en cierto modo, me fué útil.

—¿Cuándo abandonaste la Escuela de San Fernando?

—Cuando acabé. Hice los es-

Consejos

MEDICINA y ACTUALIDAD

para la protección individual contra las explosiones atómicas

- ◆ TRATAR DE REFUGIARSE. TUMBARSE EN EL SUELO
- ◆ ESCONDER LA CARA ENTRE LAS MANOS. NO SALIR DE

UN solo segundo puede bastarnos individualmente para protegernos de los efectos de la explosión atómica. Bien aprovechado ese pequeño lapso de tiempo, tenemos muchas probabilidades de salvar la vida, contando con que la mayoría de las heridas ocasionadas en estos casos son producidas por los objetos desplazados por la onda explosiva y que son lanzados a gran distancia. Si al producirse la explosión nos tiramos al suelo INMEDIATAMENTE tendremos mayor protección que si permanecemos en pie, y más aún si logramos arrojarnos detrás de una pantalla material (pared, zanja, cuneta).

Cuando se encuentre uno en la calle, en el momento de peligro, se deberá ir de prisa, sin hablar ni gritar, dirigiéndose al refugio más próximo, y si esto no fuera posible, nos resguardaremos en un portal. Si vamos en un vehículo, pararemos inmediatamente, aparcándolo en sitio que no estorbe y abandonándolo inmediatamente. Si estamos en un local colectivo, debemos salir ordenadamente, para dirimirnos al refugio. Si es posible se debe ayudar a los equipos de salvamento de heridos o de lucha contra incendios. Nos debemos dar una ducha, enjabonándonos bien las uñas y pelos, cambiándonos de calzado y de vestidos.

En resumen, hemos de tratar de refugiarnos lo más de prisa posible, sacrificando muchas veces la seguridad del refugio a la rapidez de hacerlo. Tumbarnos en el suelo inmediatamente, escondiendo la cara entre los brazos y cubriéndolos con un abrigo impermeable o unas hojas de periódico, para evitar que el polvo radiactivo caiga sobre nuestro cuerpo y tapándonos las partes desnudas de nuestra anatomía (manos, brazos y ojos). No debemos salir de casa inmediatamente después de la explosión, puesto que la contaminación radiactiva es inminente. Hemos de tener mucho cuidado en la elección de nuestros alimentos, pues si no están cubiertos pueden ocasionarnos intoxicaciones radiactivas. Teniendo en cuenta que después de un bombardeo atómico se produce gran confusión, evitaremos propalar rumores, cortándonos por completo, en evitación del pánico, que puede ocasionar víctimas innecesarias.

LA LLUVIA RADIACTIVA

Uno de los más graves efectos de la explosión atómica es el que motiva la lluvia radiactiva. Es un peligro que ya, desgraciadamente, ha sido comprobado y cuya importancia radica en su enorme área de acción. Por eso los pescadores japoneses del "Dragón Feliz" murieron a consecuencia de las lesiones hepáticas ocasionadas por la radiactividad de la bomba experimental de Bikini, lanzada a 150 kilómetros de su embarcación.

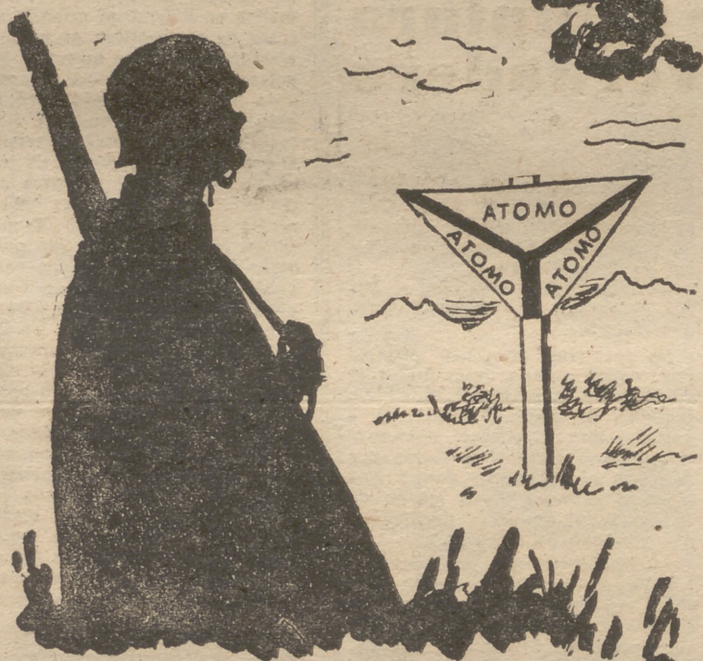
Se calcula que esta "lluvia de polvo radiactivo" amenazaría la vida de todas las personas que se encontrasen en una superficie de unos 12.000 kilómetros cuadrados. Esta nube radiactiva es silenciosa y puede ser totalmente invisible o aparecer en forma de nubes más o menos densas o estar enmascaradas por la lluvia o nieve, si coinciden estos fenómenos atmosféricos.

Para prevenirse de esto, algunas naciones han creado estaciones que registren la radiactividad y que anuncien prematuramente la formación, extensión y marcha probable de estas nubes. Es preciso también que los sanitarios conozcan el manejo de los detectores de radiactividad para utilizarlos en un momento dado.

Pero sobre todo la educación de los ciudadanos es lo que mejores resultados ha de proporcionar. Si conseguimos que todo el mundo conozca sus obligaciones en caso de explosión atómica, si logramos asimilar la misión que debemos cumplir, si estamos perfectamente entrenados y actuamos con serenidad y disciplina absolutas, entonces podremos prestar a nuestros convecinados, a nuestros amigos, a nuestros familiares y a nosotros mismos el más preciado auxilio de cuantos humanamente puedan otorgarse.

Para el logro de ello es por lo que hemos desarrollado nuestros trabajos, cuyos datos nos han sido facilitados por la Sección de

- ◆ CASA DESPUES del BOMBARDEO
- ◆ NO PROBAR ALIMENTOS NI BEBER DE VASIJAS ABIERTAS
- ◆ NO SUSCITAR RUMORES



Señal de peligro radiactivo, adoptada internacionalmente, y que nos indica no debemos traspasar el terreno acotado por las mismas.

Publicaciones de la Dirección General de Sanidad. Con ellos y la omnipotente ayuda de Dios podremos hacer frente a uno de los mayores peligros que acechan a la humanidad moderna.

Dr. RASCON

PETITORIO DE MEDICAMENTOS en el Seguro de Enfermedad

ASEGURADO: TU DERECHO A LA PRESTACION FARMACEUTICA DEL SEGURO ESTA AMPARADO EN UNA LISTA DE MAS DE 6.000 ESPECIALIDADES EFICACES, ENTRE LAS QUE TUS MEDICOS PUEDEN RECETAR.

CUANDO, en los primeros años del Seguro, tenían los médicos de éste libertad absoluta para recetar cualquier especialidad farmacéutica excepto, entonces, antibióticos y otras drogas modernas, la verdad era que el médico se encontraba inerte ante la común iniciativa del enfermo indisciplinado para «autorrecetarse».

Sabida es la enorme sugestión que ciertos nombres comerciales ejercen sobre la imaginación del profano, activamente trabajada por la propaganda, y la facilidad con que el enfermo, sus familiares, los amigos, los vecinos, plantean la apremiante necesidad de una determinada droga «que es mano de santo».

En esa coacción de la sagrada independencia del médico para recetar con austeridad y sentido de eficacia, el Seguro—es decir, el conjunto de la masa laboral asegurada—sufría un tremendo perjuicio. Pero no salía mejor parado el espíritu mismo de la profesión médica, que, por regla general, se inspira en la conveniencia de dar eficacia al tratamiento, sin dejarse desviar por banales o engañosas palabras.

Cuando, en una votación que todos recordamos, se preguntó a los trabajadores si preferían libertad total para recetar, menos antibióticos y otras drogas modernas de elevado coste, o si, por el contrario, el sistema de petitorio elaborado y periódicamente revisado por una Comisión de autoridades en la materia, la respuesta de los productores se inclinó abrumadoramente por la segunda solución.

El Seguro de Enfermedad, desde entonces, brinda a los asegurados, por medio de las prescripciones de su cuadro médico, todo, prácticamente todo, lo que tiene acreditada su eficacia para curar. A esa Comisión de autoridades médicas y farmacéuticas le

guía un móvil primordial de eficacia curativa al incluir un específico en el petitorio o al eliminarlo de él. Dentro de un criterio de incontestable utilidad, no importa el precio.

ASEGURADO: RESPETA EL CRITERIO DE TU MEDICO Y, EN DEFINITIVA, OTORGA TU CONFIANZA AL PETITORIO DEL SEGURO DE ENFERMEDAD, RESPECTO A LA MEDICINA QUE PARA TU DOLENCIA HA SIDO PRESCRITA. EL SEGURO RESPETA LA INICIATIVA INDUSTRIAL, PERO SOLO ASPIRA A GARANTIZAR TU SALUD.

"DESPERTARSE con música estimula el deseo de trabajar", dice el doctor Vallejo Nájera

QUIERE decirme, doctor, si la música desempeña un papel importante en la educación de las personas?

Apenas he terminado de lanzar mi pregunta al doctor Vallejo Nájera, que es, sin duda, la máxima autoridad española en el campo de la psiquiatría, el eminente hombre de ciencia me hace pasar a su estudio, en el que figura una de las mejores discotecas de la Península, y me responde:

—Naturalmente que la música tiene una gran importancia en la educación de las personas. No olvide usted que los pueblos que tienen una cultura musical son cultos también en todos los aspectos de la vida.

Vallejo Nájera se sienta tras de su mesa de trabajo y espera, con un gesto bondadoso, el nuevo dardo de mis preguntas.

—¿Qué influencia ejerce la música sobre el carácter del individuo?

—Como decía Goethe—me contesta—, el temperamento se hereda y el corazón se forma en el medio ambiente en que se educan las personas. Esto quiere decir que si una persona se educa en un ambiente musical adecuado, su carácter será bueno y agradable. Basta con fijarse en el hecho de que la música clásica es capaz de amansar a las fieras. También es curioso observar que la mayoría de los hombres de buen humor suelen cantar al afeitarse.

Deseamos profundizar más en el asunto y, mientras el doctor cambia un poco de posición y se humedece los gruesos labios, le dejamos caer una nueva pregunta:

Tengo entendido que en Estados Unidos se han puesto de moda los radio-despertadores, con



Lo que la gente ya no se despierta mediante la estridencia de un timbre, sino por el efecto de la música. ¿Cree usted que esta práctica es aconsejable?

Los ojos del doctor, un poco apagados y profundos, cobran de repente un brillo inusitado.

—Despertarse con música—me dice—estimula al trabajo y proporciona una gran euforia. Personalmente he de confesarle que yo suelo despertarme con música todos los días.

El doctor Vallejo Nájera abre una pitillera y saca un cigarrillo con lentitud, tras de ofrecérmelo a mí otro. Sus manos son grandes, proporcionadas a su talla de gigante, y denotan cierta dureza de deportista.

—¿Se ha valido usted alguna vez de la música para tratar a sus enfermos?—le pregunto.

—Como medio terapéutico exclusivo, no. En cambio, desde que me hice cargo de la dirección del Sanatorio Psiquiátrico de Ciempozuelos he procurado que a los enfermos no les falte la música, porque me he dado cuenta de que, para la mayoría de ellos, representa un gran sedante.

El doctor me reveló a continuación que en España existen unos 18.000 internados que sufren enfermedades mentales, y que la mujer es más propensa a los desequilibrios de la mente que el hombre, aunque la diferencia es pequeña.

Vallejo Nájera lleva ya casi cincuenta años de ejercicio médico y es en la actualidad catedrático de Psiquiatría de la Universidad Central de Madrid y director del Sanatorio Psiquiátrico de Ciempozuelos, perteneciendo a la Real Academia de Medicina y al Consejo Nacional de Sanidad. Acabó su carrera a los veinte años y su dedicación a la ciencia médica ha sido completa desde aquel instante.

Fernando ROYO

Javier Pereira (ciento sesenta y siete años) camina por sí solo y galantea a las mujeres

CARACAS. (Crónica de nuestro corresponsal M. SERRANO CASTELLO.)—Un verdadero caso macrobiótico, diríase que el único, genuinamente asombroso desde que el mundo es mundo, se encuentra actualmente paseando por Caracas.

El tal "jovencito", pues de varón se trata, es Javier Pereira, un colombiano menudo y arrugado, venido a este valle de lágrimas, jaban la puerta a la esperanza, nada menos que allá por el año 1789, o lo que es lo mismo, cuando nuestros abuelos eran todavía una cosa indefinida en los misterios de la fecundación. Si lo que de él se cuenta es cierto, y debe serlo, porque a Caracas ha venido con una cédula recién estrenada, en la que se hacen constar ciento sesenta y siete años, este macrobio ha

tomado parte en la guerra de la independencia americana, pudo llamar de tío a Napoleón, a nuestro Carlos IV, a Nelson, a Simón Bolívar y tomar en persona el relevo del ceño de la longevidad de manos del mismísimo Matusalén, de que nos habla la historia.

Javier Pereira, antes de venir a Caracas a presidir—nadie con mayores méritos—la "Semana del Anciano", hizo su primer viaje en avión a los Estados Unidos, como sujeto de estudio. Para los médicos de allí, este hombre acartonado, de 1,32 metros de estatura, debía resultar algo así como un nuevo modelo humano, un prototipo biológico, el último modelo en vísceras y glándulas al que había que mirar por dentro para aprovechar las ventajas del estudio y ponerlas más tarde a la disposición de los seres em-

pecinados en que la vida sea una cosa más larga. Pero Pereira, ni tiene glándulas de más ni ha vivido con ningún vicio de menos. Es, simplemente, un tipo tan reviejo, que los médicos, para poder determinar su edad aproximada, han tenido que recurrir al sistema de pruebas radiactivas del carbono, empleado hasta ahora para averiguar el tiempo de los fósiles.

Después de este pequeño fiasco jugado por el colombiano a la ciencia, el secreto sigue en pie. Y lo más curioso de todo es que este "campeón del mundo de los años" no ha sido, lo que se dice, un monje; como un mentís a todos los actuales voceros de que la continencia alarga la vida, Javier Pereira se ha casado siete veces y tenido treinta hijos, ha tomado café puro de su tierra, sus "palitos" de ron en Cartagena, fuma chimó, o lo masca, y ha trabajado como cualquier mortal. Resulta, pues, un flojo con toda la barba.

Javier Pereira es un viejecito. Las pocas o muchas palabras que articula tienen, indefectiblemente, por objetivo la mujer.

Fuera de estas cuestiones femeniles, el colombiano no habla nada de nada; ni cuenta historias, ni critica, ni compara estos tiempos con aquellos; es, lo que se dice, un filósofo "sui generis". Y tiene razón—aunque le falle la memoria—. ¿A qué hablar de problemas pasados sobre los que los hombres de hoy no se pondrán de acuerdo y quedarán saber más que el que los vivió? Bastante hace con permitir que le saquen del asilo de Barranquilla, donde ha vivido ochenta años, y que los exploradores de la ciencia le hurgen las narices, los ojos, los oídos, buscando una trofología que no necesita, una endocarditis que no tiene y le quiten la camisa de hombre feliz vestida hasta que permaneció ignorado. Tiene intrigados a los buceadores del organismo humano, empeñados en descubrir el secreto por el camino de la endocrinología. Y mucho nos tememos que de tanto fastidiarle con presiones arteriales, e electrocardiogramas y tantas otras cosas de las que vive esclavo el hombre actual, termine por decirnos adiós para siempre este raro ejemplar llamado a ser el único con méritos sobrados para hacer la presentación de los terrícolas ante los habitantes de Marte.



Javier Pereira besa a la aeromoza del avión que lo llevó a los Estados Unidos

La química al servicio de las damas

QUE mujer no siente la tentación de poseer un collar de perlas finas. Ninguna sin duda, pues el amor a las alhajas, a los adornos, duerme en el corazón de todas nosotras.

Las verdaderas perlas finas, todo el mundo lo sabe, se obtienen con las secreciones de los moluscos, principalmente de las ostras, ellos les proporcionan su maravilloso oriente.

Existen, usted también lo sabe querida señora, las perlas cultivadas, que se obtienen introduciendo pequeños fragmentos de materias duras en el cuerpo de los moluscos. El animal reacciona contra el intruso y recubre el cuerpo extraño con la misma masa

de las mujeres con su imaginación, han colaborado de tan buena gana con ellos, que en ocasiones creen ver en sus perlas artificiales, orientes tan bellos como los de las naturales de los mares del Sur.

Los progresos conseguidos en la fabricación de perlas artificiales en los últimos cincuenta años son tan notables que solamente las personas muy entendidas en la materia son capaces de diferenciarlas al primer golpe de vista.

A finales del pasado siglo se fabricaban las perlas con cuentas de cera recubiertas de ciertas esencias que les proporcionaban el oriente; desgraciadamente estas perlas eran muy sensibles al calor.

Por Pilar NARVION

ración de escamas de bréacas en amoníaco. El centro de producción de esta esencia estuvo en las orillas del lago Lemán, donde todavía existe aún algún típico taller de esta vieja artesanía, en el que se puede encontrar la original estampa de las desescamadoras, que con una notable habilidad obtienen la materia prima de la esencia de oriente.

Naturalmente, en el siglo XX, siglo del progreso, que ha encontrado procedimientos de rápida elaboración para tantas cosas y ha hecho desaparecer tantas artesanías, ha hecho irrupción igualmente en la obtención de la esencia, que hoy tiene sus fuentes de materia prima en los mares del Norte y en las costas de Marruecos. Las desescamadoras han desaparecido, dejando paso a la química, y muchos de los barcos dedicados a esta clase de trabajo obtienen en los laboratorios de a bordo la esencia de Oriente.

DE FRANCIA A MALLORCA

La primera nación que industrializó las perlas artificiales fue Francia, pero en la actualidad existen artesanías muy interesantes en Checoslovaquia, Japón, Estados Unidos e Inglaterra, siendo además España uno de los primeros países productores de perlas artificiales, que, en la clase que se ha hecho famosa en el mundo, como de Manacor, ha conseguido calidades de extraordinaria belleza y alto precio.

La esencia de oriente, extraída, como hemos dicho, por procedimientos completamente químicos, llega en toneles a las fábricas, perfectamente clasificada por calidades. Según la calidad de las esencias orientales y el número de capas que se emplea en la fabricación se obtienen las distintas calidades de las perlas falsas.

LA FABRICACION DE PERLAS EN FRANCIA

Ya hemos dicho anteriormente que Francia fue el primer país que industrializó las perlas finas. Las más antiguas casas de esta especialidad existen todavía en París, y han mantenido a través de los años su importancia mediante una cuidadosa selección en las calidades de sus géneros y,



Habilísimas artesanas enhebran los collares con minucioso cuidado.



La parte metálica del delicado trabajo está encomendada a expertos joyeros.

rada sustancia de las perlas naturales.

Estas perlas tienen un precio menor que las naturales; pero, al mismo tiempo, su coste es suficientemente elevado para que todas las mujeres puedan llevarlas y permitan frecuentes y divertidas originalidades en su montaje.

Esta razón ha movido a los fabricantes de joyería y bisutería fina a emplear otros tipos de perlas en honor de sus clientas.

LAS PERLAS FABRICADAS

El cerebro y la mano del hombre en sustitución de las ostras ha creado las perlas de fantasía, y

QUE ES LA ESENCIA DE ORIENTE

En un principio, la esencia de oriente se obtenía por la mace-

más que nada, por la capacidad creadora de los artistas, que les han permitido luchar ventajosamente contra una competencia en precios que venía de los mercados del resto de los fabricantes. Ininterrumpidamente han lanzado al mercado collares, pendientes, broches, pendientes... siempre con un notable espíritu de inventiva y ayudadas de modo eficazísimo por los grandes modistos, que lanzaban junto a sus modelos los de estos notables artistas.

LA COMPETENCIA DE MANACOR

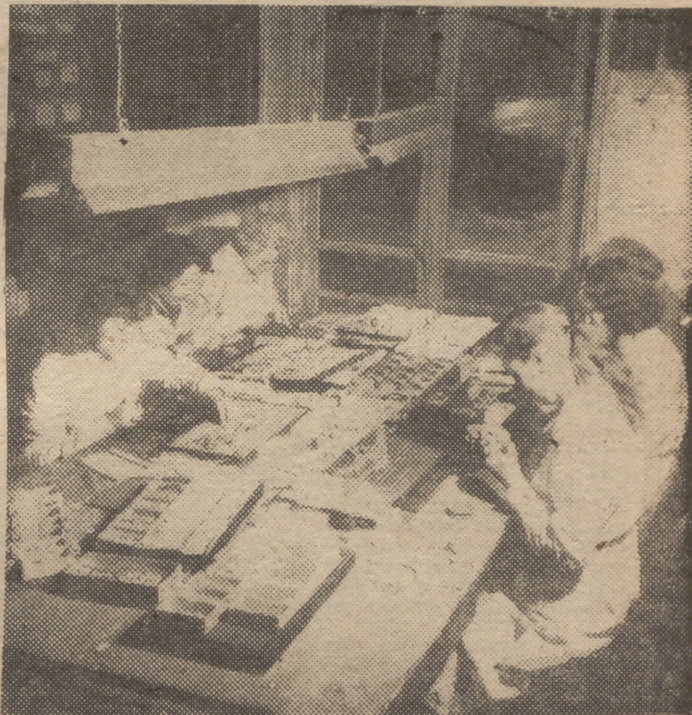
La competencia más afortunada que ha tenido París ha sido Manacor, que rivalizó desde el primer momento en la calidad de sus perlas, en la originalidad de los modelos y se ha hecho dueña de grandes mercados mundiales, montando sus joyas con idéntico buen gusto y riqueza que el se tratase de perlas verdaderas.

FABRICACION DE ALHAJAS

La fabricación de estas alhajas exige una paciencia y un trabajo extraordinarios. Primero se diseña, se hace una maqueta después y luego se procede a la fabricación del primer modelo, que, una vez aprobado, pasa a los especialistas, que han de proceder a crear el proceso de fabricación en serie.

Exige un tiempo de preparación la fabricación de las distintas piezas, las perlas de distinto grosor, las otras piedras que se añadan como adorno, los cierres, etcétera, etc.

La parte metálica de las monturas está a cargo de obreros especializados; pero el montaje y colocación de las perlas se confía a mujeres, porque exige gusto, paciencia y habilidad poco masculinas. El buen gusto resulta esencial para conseguir una



Un equipo de operarias, en plena jornada de trabajo.

pieza hermosa; la paciencia es indispensable si se desea una joya impecable; pero la habilidad no es de despreciar, pues de la rapidez y maña de sus dedos depende el jornal a percibir, ya que a las engastadoras se les paga por piezas y no por horas.

Antes de la invención del nylon se empleaba para el enhebrado cerdas muy resistentes. En los collares sin broche todavía se recurre muchas veces a las cuerdas de piano.

Las mujeres adoramos las perlas, desde las maravillosas naturales hasta las humildes y sen-

cillas del "scrin" de las ferias; con ellas pueden obtenerse toda clase de joyas; hoy día sus distintas clases están al alcance de todas las "toilettes" e incluso, cada año, sirven para que Don Juan continúe haciendo eternamente la delicada alusión: "Esas dos líquidas perlas"...

Finalmente, no olvidéis que las perlas artificiales hay que mantenerlas muy alejadas del alcohol, el agua de colonia y los perfumes, que atacan de modo lamentable a la esencia de oriente de que está recubierta la perla artificial.

TRES MODELOS DE HERRERA Y OLLERO

Los modistos españoles siguen lanzando sus creaciones a la circulación internacional. Les presentamos a ustedes tres creaciones de Herrera y Ollero: un vestido de tarde en tafetas natural azul pavo; un abrigo en lana negra con lazos de raso natural y cuello de visón marrón; y finalmente, un traje de noche en encaje blanco, con falda en raso negro y chaqueta de raso brochado en plata.

DE MUJER A MUJER

CONTESTACION A CHATY

El feo aspecto que ha adquirido su melenita se debe, no le quepa duda, al tiempo que lleva sin cortar su cabello. Para conservar éste hermoso, activar su crecimiento y evitar que caiga es indispensable someterlo a las tijeras una vez al mes. No es preciso acortarlo mucho, sino, simplemente, recortar sus puntas medio centímetro a lo sumo. Hágalo usted así, empezando por cortarlo un par de centímetros la primera vez, para quitar la parte que parece quemada, y no tardará en notar un magnífico resultado. Además, le aconsejo una limpieza exagerada, que es primordial, limpieza que no depende sólo del lavado, sino del uso frecuente del cepillo y de los masajes.

El lavado de la cabeza puede ser tan frecuente como se desea, siempre y cuando se seque el cabello bien y con rapidez, desde el cuero cabelludo hasta la extremidad del mismo. Nada menos saludable para el pelo que una humedad persis-

tente. Lavárselo cada doce o quince días es lo aconsejable. Un buen jabón líquido, un aclarado abundantísimo, un chorrito de vinagre o zumo de limón en la última agua, casi fría, del enjuague, son los elementos indispensables para obtener una cabellera intachable.

El cepillado, que ha de ser diario, no consistirá en un par de toquitos, igualito que si se estuviera empleando el peine, sino en pasar el cepillo en todas direcciones, ora hacia adelante, ora hacia atrás, y sin aplastarlo contra la cabeza, sino dejándolo como si flotara. Una postura indicada es la de echarse boca abajo en la cama, en sentido transversal, de manera que la cabeza quede fuera. Ello permite echar el pelo hacia adelante, sin cansarlo ninguno, mientras durante cinco o seis minutos se cepilla en esta dirección y hacia los lados. Después se da la vuelta, quedando en postura supina. Los masajes se los hará usted misma, con los dedos y aprovechando las mismas posturas empleadas para el cepillado.

Para proporcionar a su cabello algo de esa grasa de que anda escaso, y que en un límite prudente tan necesaria es por las mañanas, cuando se cepilla el cabello, distribuya por él unas gotas de la siguiente brillantina:

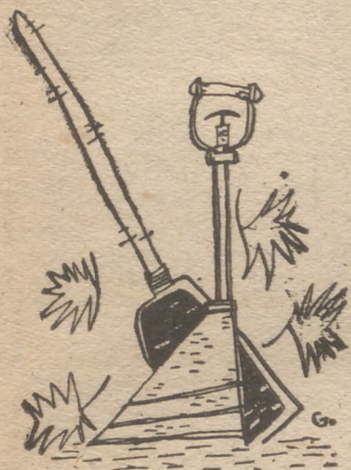
- Alcohol 30 gramos.
 - Aceite de ricino de primera calidad 30 "
- Una esencia cualquiera en cantidad suficiente para perfumar.

Lo que le sucede con las uñas debe consultarlo al médico especialista en enfermedades de la piel. Las sucesivas pruebas a las que las ha sometido sin notar mejora demuestran que hay una causa patológica, que únicamente al médico atañe poner en tratamiento, querida.

Dirigid vuestras consultas a Nuria María, apartado de Correos 12.141, Madrid.

OPINIÓN PÚBLICA

RECOGIDA DE BASURAS EN LA PLAZA DEL DOS DE MAYO



SIENDO asiduo lector de ese diario que tan dignamente dirige, leo todos los días con gran complacencia el apartado titulado "En moto y por la calle", que es un fiel reflejo del sentir de todos los madrileños, relativo a los problemas municipales de esta villa.

Días atrás tocó el tema de la recogida de basuras, muy particularmente por lo que respecta a la que se efectuaba en la plaza del Dos de Mayo, frente al albergue de mendigos Santa María de la Cabeza, antiguo grupo escolar, y digo se efectuaba porque a los dos o tres días de publicado dicho artículo han trasladado dicha recogida y selección de basuras y desperdicios por los empleados municipales a la calle de Monteleón, frente por frente a su número 4, que si mala era la enfermedad, peor ha sido el remedio, empezando dichos trabajos a las diez y media y terminándolos sobre las doce, ocasionando con ello un grandísimo perjuicio y malestar a todos los vecinos que habitamos la indicada casa y las colindantes, pues aquello parece sobre esas horas como si hubiese caído una pequeña bomba atómica, por la cantidad de polvo que levantan; y si fuese eso sólo... ¡y los malos olores!, pues oree firmemente que si a esto no se le pone remedio, va a producirse incluso algún foco infeccioso, pues sobre esa hora es de todo punto imposible el transitar por la indicada calle, y no digo nada de los pobres y sufridos vecinos de ese sector de casas.

Yo me pregunto: los guardias municipales, ¿no imponen multas a las señoras que se retrasan en sacudir las alfombras, manteles, paños y demás sobre determinada hora de la mañana? ¿Por qué no ponen coto a ese desafuero por lo que atañe a sus mismos empleados? Al parecer, estos señores utilizan la ley del embudo. Juan José Mao.

SOBRE LA JORNADA INTENSIVA EN LA BANCA

EN varios números de ese diario aparecieron en distintas ocasiones cartas de empleados de Banca, en las que se exponían una serie de consideraciones con respecto a la implantación de la jornada continua en las empresas bancarias.

Como quiera que este tema ha quedado silenciado y tanto yo como la mayor parte de los empleados de Banca de Almería —y me atrevo a asegurar que de toda España, pues son muchas las cartas que nos intercambiamos, y en todas coincidimos—, creemos beneficiosa para los productores y no perjudicial para las empresas la implantación de la jornada dicha, por la serie de consideraciones que ya se han repetido en las cartas dirigidas a ese diario, tales como menos gasto en los transportes, posibilidad de ejercer otros menesteres, mayor tiempo y dedicación para la familia; y en cuanto a las empresas, menos gasto de luz, calefacción, etcétera, pese a trabajarse en esta modalidad el mismo número de horas que con la otra jornada existente.

Nos sorprende por ello ver que al intentar conseguir esta mejora surjan defectores. Claro que esto hace suponer que muchos, con lo que no están conforme, es con que se terminen las horas extraordinarias que se trabajan y no se pagan por aquello de que el señor fulano no dirá nada. Otros será, porque de buena fe, crean que es perjudicial para la salud del pobre empleado.

En fin, poniendo punto final, como creo que ese diario PUEBLO es un auténtico paladín de las aspiraciones de los trabajadores españoles, nadie mejor que él acogerá este estado de opiniones de los empleados bancarios.

Juan A. López Núñez

¡SALVANOS, SEÑOR, QUE PERECEMOS!

S OLO Tú, Señor, infinitamente poderoso, infinitamente misericordioso, puedes ayudarnos. Los hombres, ya lo ves, Señor, sólo comentan la barbarie rusa, el injusto y canallesco ataque... Los seres civilizados se horrorizan ante la infamia de prender fuego a la casa de maternidad, de achicharrar niños inocentes, de ametrallar brutalmente mujeres indefensas, bombardear hospitales, ambulancias, etc. ¿Puede hacerse eso, Señor? ¡Pobres húngaros!, son valientes, nobles..., defienden una causa justa, pero... ¡son tan pocos ante el avance de miles y miles de rusos, a los que la apatía mundial de años ha hecho armarse... ¡Pobre Hungría!

Soy una pobre mujer que nada entiende de política, sé únicamente que O. N. U. significa Organización de Naciones Unidas, pero nadie me explica, con claridad, para qué sirve, o yo, mujer, en mi ignorancia, no sé comprender; sé, sí, que las mujeres rezamos y lloramos y que nuestro Padre Santo llora y pasa las noches en oración; dicen los hombres que son atropellos e injusticias los que cometen los rusos, pero nadie remedia el mal; por eso, Señor, porque eres infinitamente justo, infinitamente poderoso, infinitamente misericordioso, te suplico atiendas el grito que sale de sus cuerpos medio deshechos; pero en el que ponen toda su alma, todo su corazón: ¡Salvanos, Señor!

ELSA

EL GREMIO DE LA CONSTRUCCION, EN ASTURIAS

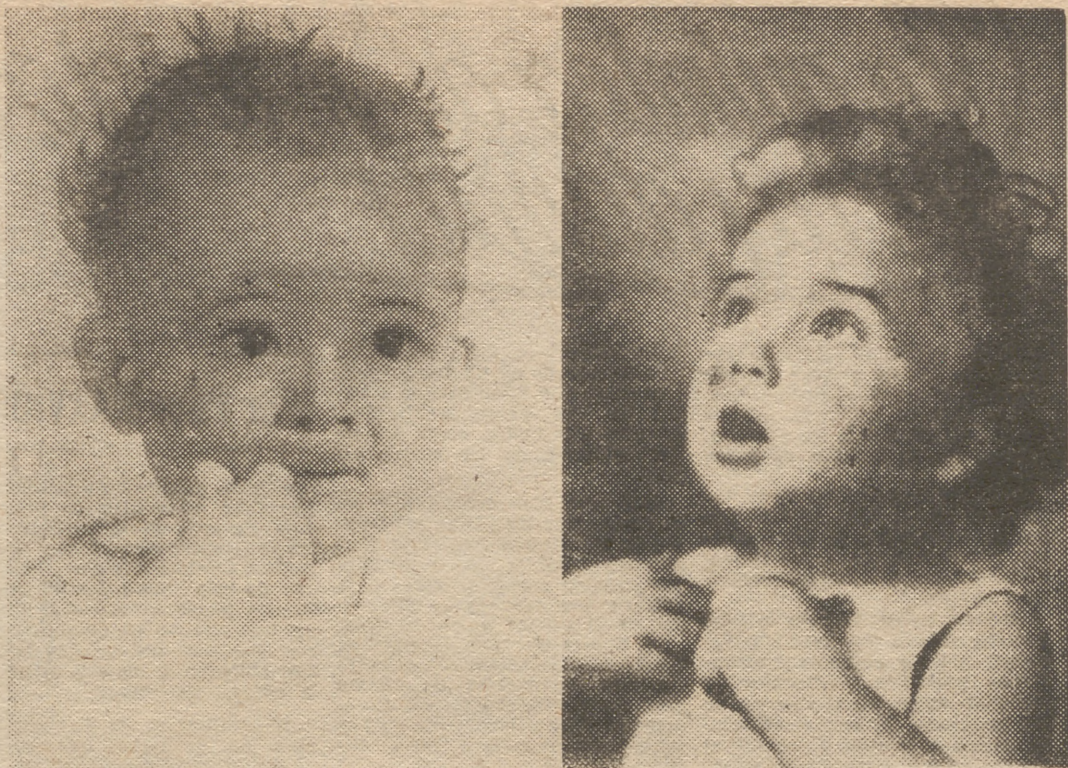


CONTRA toda fórmula y costumbre, remito a su consideración e interés por las cuestiones sociales esta única pregunta, cuya respuesta parece ser inalcanzable por el camino oficial: ¿Por qué, a efectos del Gremio de la Construcción, está Asturias, y concretamente esta zona de Langreo, encasillada en la zona tercera, cuando los demás Gremios pertenecen a categorías superiores?

Es verdad que los salarios dentro de este Gremio alcanzan cifras que se equiparan a los de zonas superiores, pero esto prueba, evidentemente, que se perjudica gravemente al productor en todos aquellos conceptos que han de referirse al sueldo base. Demuestra también el abandono de este importantísimo ramo, que va como, por ejemplo, las industrias resuelven el problema de la vivienda de sus empleados más allá de la ley, que para ellos no se cumple. Y no cumplir la ley en esta zona no es justo. ¿No conoce, señor director, esta provincia? Merece la pena aquilatar su economía y lo anormal de determinadas situaciones. — Miguel Quiñones.

Nuestro concurso de fotografías infantiles

Sigue el desfile de simpáticos participantes de nuestro concurso. Entre los cientos de fotografías que hemos recibido, los seleccionados para esta semana han sido: José Manuel G. Palazón, Tlanín Cortés Villa, María Isabel Ordóñez (muy aficionada a la lectura), la divertida Mari Pili Baizán, Paloma González y el simpático Marianin Segura García, que, como ustedes pueden observar, lleva camino, ya a los once meses, de emular las hazañas automovilísticas de Fangio.



CLUB de los LECTORES

NUM. 30.—UNA LECTORA SOLICITA CORRESPONDENCIA

La señorita María-Blanca Domínguez, que vive en Castroverde (Lugo), que es gallega y tiene veintidós años de edad, solicita correspondencia con lectores que residan en su región. Quiere conocerlos en seguida.

Esperamos que usted se verá favorecida con muchas cartas. Su letra anuncia muchas cosas, y, sobre todo un carácter fuerte y dominador.

NUM. 31.—La letra de "CAPOTE DE GRANA Y ORO"

Mary Martín, cuya dirección es calle de Toro, 1, segundo, Ciudad Rodrigo (Salamanca), desea conocer la letra de esa canción que reza en el título.

Muchas gracias por su ofrecimiento. Sólo le rogamos a usted que cuando cante ese pasodoble piense un poco en nosotros...

NUM. 32.—CORRESPONDENCIA CON LECTORAS

Si nuestras amables lectoras de dieciséis a dieciocho

años desean complacer el ruego de José Luis Lozano, Barrocalejo de Abajo (Cáceres), pueden escribirle a estas señas.

Con toda seguridad le complacerán, y usted tendrá que oplat por seleccionar o dedicar muchas horas para contestar.

NUM. 33.—UN AUTOR TEATRAL DE MANDA COLABORADORA

Teniendo escritas varias obras literarias, entre ellas algunas teatrales, desea ponerse en contacto con alguna lectora que le ayude a mecanografiar los originales, y también con quien le oriente sobre concursos, para poder presentarse a ellos. Las señas: José Pérez Rodríguez, Belén, 58, Aguilar de la Frontera (Córdoba).

Qué duda cabe que usted se verá atendido. Las españolas son capaces de ponerle sus escritas a máquina, y además, sin cobrarle nada. Que por esa dificultad no se quede la escena española sin lo que no dudamos, su valiosa aportación.

NUM. 34.—PARA LOS AMANTES DEL TEATRO

Eduardo Corella, de la compañía de Marcos Redondo, solicita correspondencia con amantes del teatro para dialogar sobre temas relacionados con esta rama del arte. Escriban al teatro Argensola, Zaragoza.

Si usted no estuviera ya en Zaragoza, ya le remitirán las cartas. Nuestro servicio de Correos, tan maravillosamente eficaz, no le privará de la satisfacción de contar con esos amigos y amigos que tendrá desde ahora.

NUM. 35.—MADRINA DE REPOSO

Julio Piqueras, que se encuentra en el Sanatorio de Nuestra Señora la Virgen de los Llanos, primero Izquierda, sala 9, Albacete, desea tener una madrina que le haga gratas con sus cartas las horas de soledad, pues no tiene familia allí ni otras amistades.

Vea usted cómo le complacemos desinteresadamente, y esté seguro que tendrá, no una, sino varias madrinas. Le consolarán y animarán. Pero además será por poco tiempo, porque, amigo nuestro, Dios querrá que se cure muy pronto.

146,454898.28310.898.655(.)34817428X937-
991.2131961.583607992659898.991865.(.)

Este es el texto de una carta de amor redactada según el "999 Cod", la nueva "Lengua universal basada en los números".
Todas sus palabras están representadas por guarismos, excepto MADRE, que se escribirá en su homenaje con todas las letras



AHI es nada lo que pretenden el doctor Carlo Allioni, inspector de Sanidad e Higiene de la Prefectura de Turín, y Ernesto Boella, profesor de idiomas: hacernos hablar con 999 números, con el fin de que nos entiendan todos los ciudadanos del mundo, cualquiera sea su idioma nativo. Hemos de reconocer que el proyecto es en extremo audaz y ambicioso.

Según los inventores de la «Lengua universal basada en números», está proyectada de tal forma que para poderla emplear solamente se precisa saber leer y escribir. Es el propio profesor Boella quien explica las numerosas ventajas de este idioma, por cuya implantación está luchando.

disponen de poco tiempo o paciencia para familiarizarse con él—manifestó el doctor Allioni—. Los tiempos corren hoy a tal velocidad, que las personas aspiran a leer y escribir, y posiblemente a hablar, ya no diré aún antes de nacer, pero sí en un espacio breve de una hora o cosa así, a fin de disponer de más tiempo para otras actividades.

EL TELEFONO DIO LA SOLUCION

Un tanto aburridos porque no encontraban la fórmula de establecer ese idioma universal que buscaban, estaban ya decididos a desistir de su empeño, cuando un día cualquiera de la primavera de 1954, paseando por unos jardines en amable discusión sobre lo que podía ser ese idioma ideal, la noche les sorprendió a considerable distancia de su casa, y con el fin de tranquilizarles, no fueran a pensar sus familiares que les había ocurrido cualquier accidente, decidieron llamar por teléfono para justificarse.

Fué precisamente delante del teléfono donde surgió el chispazo que habría de hacer posible el descubrimiento. Su idioma universal se expresaría en números. ¿Por qué no?

Al principio empezaron sus experimentos con el propósito de no utilizar más de cien números, pero luego, al considerar ciertos idiomas, como el chino y el hindú, no tuvieron más remedio que ampliar la cifra consignada en un principio. Y de esta forma fué como decidieron que el idioma en vías de invención tendría 990 números, convencidos de que con ellos era suficiente para hablar con todos los pueblos del Universo, y entonces eligieron los guarismos árabes, por ser conocidos y usados mundialmente. El «999 Cod», como sus autores han inventado el nuevo idioma, estaba en marcha. Y comenzó la labor de divulgación, que fué rápidamente adoptada por algunos institutos de jóvenes mutilados.

Sus inventores la califican de «lengua técnica», una especie de dispositivo mecánico para traducir ideas, que se puede aprender en menos de una hora. Las reglas por las que se rige son de una simplicidad sorprendente, y baste saber que las dificultades que podrían derivarse del plural y de los femeninos, fueron resueltas colocando una X al frente de la palabra.

El número 154, por ejemplo, significa «casas». Por lo tanto, escribiendo X154 se quiere decir «casas». La puntuación es la que actualmente utilizamos, aunque con una sola excepción, la del punto final, que se coloca entre paréntesis, para evitar confusiones con el punto que se coloca al frente de un verbo y que sirve para indicar el presente del mismo verbo.

Y ahora veamos un caso práctico, reproduciendo el texto íntegro de una carta cruzada entre Turín y Milán. Dice así: «146,454898.28310898.655(.)34817428X937-991.2131961.583607992659898.991865.(.) Aunque parezca difícil, no lo es su traducción. Esos 62 números, con sus correspondientes puntos, comas y equis, quiere decir en su traducción literal: «Queridísima: Te amo y pienso en ti. Aunque los tuyos se opongan, continuaremos viéndonos como acordamos porque deseo casarme contigo. Tuyo para siempre.»

Este código comienza con la palabra «a», señalada con el número 1, y termina con la palabra «azúcar», representada por el 999, mientras que el «amor», una de las palabras más usadas, lleva el número 33. La única excepción que está en la palabra «madre», que si en un principio fué designada con el número «503», decidieron a última hora que se escriba con todas sus letras, ya que su grandiosidad no puede ser escrita con la frialdad de un número. Y estamos de acuerdo con Allioni y Boella, los inventores de este nuevo idioma universal, que pretenden mantener así esta palabra como «un aliento de humanidad en la lengua de la época de las máquinas».

I. H.

PUEBLO
SABE y
CUENTA.

Los retablos cerámicos religiosos EN LOS TEMPLOS SEVILLANOS

EL MAESTRO JUAN OLIVER, "EL PINTOR DEL PAJARITO", NOS HABLA DE SU OBRA



Retablo de azulejos a todo color estofado con reflejos de oro y cobre, con la Virgen de la Oliva, magnífica talla de Alonso Cano.

LA obra artesana española, en muchas ocasiones, está sin conocer en la capital de España, porque estos maestros que triunfan en su propia localidad y hacen maravillas artísticas no las divulgan, aunque lleguen a la fama en una provincia, como le ocurre a este popular artista Juan Oliver, de Castilleja de la Cuesta, residencia de la cual salen los retablos y las obras cerámicas religiosas para los templos sevillanos que este artista realiza, como admiramos en el grabado que publicamos —una de las tantas maravillas que hemos tenido el gusto de apreciar—: retablo de azulejos a todo color, estofado con reflejos de oro y cobre y la imagen labrada por Alonso Cano, la «Virgen de la Oliva», que posee el Padre Morales, de Lebrija. Juan Oliver es un sevillano, es el maestro más conocido que tiene la provincia de Sevilla. Este artista ha conservado los estilos clásicos del arte español, y aplicados a la cerámica le han valido para componer estos retablos y grandes frisos de azulejos que él ha impuesto en toda su obra para la ornamentación de las iglesias y templos y aún capillas y residencias particulares. Gran dibujante y pintor excelente, todo su arte lo dedicó a engrandecer la cerámica sevillana aplicada a la construcción pública y privada. En estos frisos ornamentales ha llegado a reproducir las más conocidas obras de la pintura española, y como dibujante colabora en revistas religiosas haciendo portadas cerámicas, en las cuales suele pintar un pajarito, como si sirviera de marca o mascota, que hace reconocer su personalidad artística: por esto le llaman «el pintor del pajarito». El nos dirá mejor el misterio que encierra en esta costumbre.

—¿Firmas?
—«La sacha», de Romero de Torres, que se encuentra en el convento de los Dolores, de Córdoba. Para la parroquia de San Benito Abad, de Sevilla, copió «La Eucaristía» y «El Hijo de Dios», de Herrera el Mozo y Bartolomé Murillo.

—¿Es aplicable la Imaginería antigua en sus retablos?
—La «Virgen de la Oliva», de Cano, ha servido para el retablo cerámico de Lebrija.

—¿Su mejor obra?
—El zócalo de la iglesia de la Concepción, de Castilleja, que tiene veinte metros lineales, cuyos azulejos tuve que cocerlos seis veces, para ver el resultado de los óxidos metálicos, los cuales salieron bien a fuerza de cocharlos. Estuvo expuesto en la calle de Las Sierpes, alcanzando un éxito indiscutible, que la Prensa sevillana en comió francamente, hasta el punto de emocionarme.

—¿Para América?
—Hice el cuadro de Simón Bolívar, para Venezuela. «La rendición de Breda», de Velázquez, que

hizo hablar San Francisco, oro es mi máscara.

—¿Podría ser una firma, como lo fué la espiga de trigo que usaba al final de la obra el escultor Damián Forment, ya que en valenciano el trigo se llama «forment». Al apellido suyo le va mejor un olivo. Los antiguos forjadores catalanes firmaban simbolizando su apellido; quien se llamaba Castillejo grababa al pie de la obra un castillo; quien se llamaba Soldevilla firmaba con un sol.

—¿Muy curiosos son estos detalles de los maestros catalanes.
—¿Cómo fué inspirarse en esta modalidad cerámica para sus azulejos?

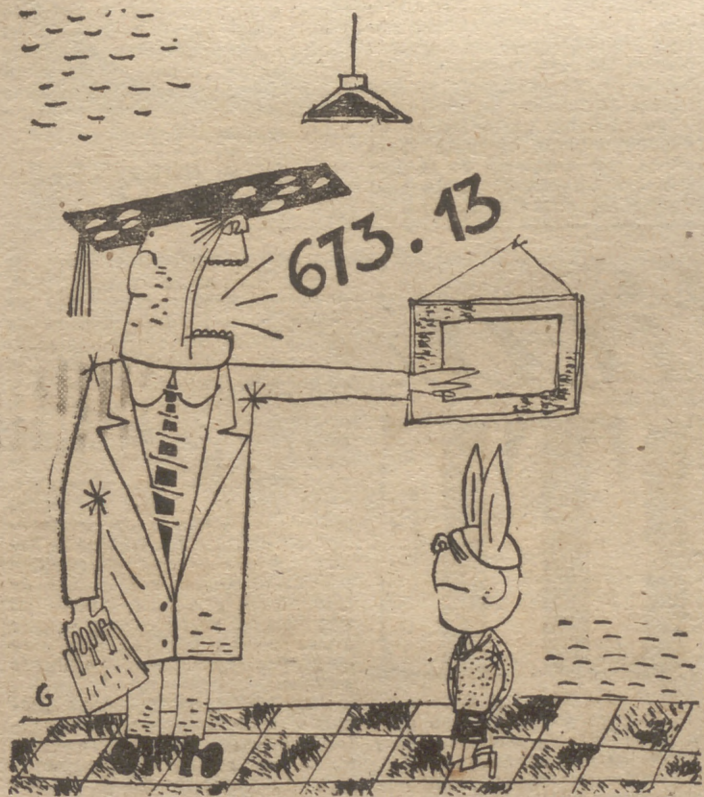
—Muy sencillo: En todos los talleres que estuve al comienzo de mi carrera artística, sólo se hacían platos y juegos de café, y creyendo llegaría a ser un artista vulgar con esos trabajos me inicié en la reproducción de cuadros célebres, pasándolos al azulejo blanco, al modo de mosaico.

—¿Algún título?
—El de profesor de dibujo, premio que otorga, en concurso, la Escuela de Artesanía de Granada, a la de Santa Isabel, de Hungría, para el mejor discípulo de esta Escuela Superior.

—¿No piensa celebrar una exposición de sus obras en Madrid?
—No tengo tiempo para preparar obras, porque todo lo que hago es de encargo para la ornamentación de residencias privadas y oficiales de toda Andalucía; sabe usted que el estilo andaluz siempre gustó y es hereditario en los artistas nuestros, y como cultivo mis azulejos con tanta personalidad, esta artesanía viene a llenar siempre un hueco en el adorno de la construcción de carácter andaluz.

Tras esta amena charla con el maestro Juan Oliver, nos despedimos del mismo, deseándole una buena estancia en Madrid y la consagración definitiva en su arte maravilloso, que hemos dado a conocer desde estas columnas.

GUILLOT CARRATALA



—Hemos empleado cuatro años en estudiar y redactar este nuevo método. Con ello hemos querido proporcionar, especialmente a los jóvenes, el medio de poder mantener y trabar amistad con personas de otros países: alemanes, belgas, holandeses, chinos, etc. Personalmente, no hay gran dificultad en crear amistades y traducir comunes inclinaciones, pero coger una pluma y escribir es un problema más complejo. Además de eso, existe el recelo de cometer errores gramaticales, de ortografía, por ejemplo, al escribir en una lengua diferente a la nuestra. De esta preocupación, que no atormenta a los semianalfabetos, que consi-

deran cierto y exacto todo cuando escriben, por la simple razón de sólo tener valor para ellos lo que sienten y piensan y no la mayor o menor corrección con que lo expresan en signos convencionales, dimanan renuncias a proseguir coloquios que prometían ser fructíferos, y las relaciones humanas llenas de bellas posibilidades que de este modo se pierden.

—Reconocemos que el esperanto es un gran paso para lograr la comunicación de todos los pueblos mediante un idioma universal. Sin embargo, el aprendizaje del esperanto, con sus reglas gramaticales y la imposición de estudiar para quien desee aprenderlo, intimida a las personas que

Lo que ME DIJO... LEQUERICA



No va a ser, ni mucho menos, la actualidad el clima habitual de estas evocaciones, de esta nueva edificación de lo que me queda, como recuerdo, en la vista y en el oído, esos dos caminos reales de la memoria. Pero a veces en el mundo nostálgico ocurre como sucede en la asombrosa vida natural: el sol vuelve a pasar por el meridiano de un nombre y alumbra su fama y pone rosas nuevas en los antiguos laureles.

Tal ocurre con José Félix de Lequerica, que, precisamente en estos momentos de angustia y preocupación del mundo, lleva, como embajador de España en la O. N. U., la voz autorizada al tantas veces sordo oído del universo convocado.

Quien tiene gran modo, como a nuestro embajador le ocurre, la moda es cosa tan privativa y al mismo tiempo naturalmente subalterna, que le acompaña siempre o como abundamiento. Y en eso del gran modo pocas personas de carne y hueso, escasas criaturas humanas, lo habrán tenido en tan mi onaria proporción como Lequerica allá donde ha posado su intención, ensueño o eficacia.

Mi amistad con José Félix de Lequerica tiene tiempo inicial lejano. Más de treinta años han pasado desde aquellos días y aquellas noches bilbaínas en las que yo conocí a quien, siendo ya mucho, era así como la gran esperanza bilbaína. Fueron éstos los tiempos en los que estaba vigente una de las más famosas tertulias intelectuales de España. La tertulia del "Lyon d'Or" de Bilbao, que presidía aquella rara figura de don Pedro de Egullort, más tarde asesinado en el caos rojo, y a quien sus adeptos han puesto una lápida recordatoria en el lugar donde cada noche, deslumbrante e impar, se sentaba para hablar de España a sus amigos, con los bolsillos abultados de periódicos nacionales y extranjeros y un cierto aspecto físico de cura de novela de Chesterton que encerraba un extraño espíritu a la vez imperial y volteriano, siempre conducido por una ancha e incansable bondad.

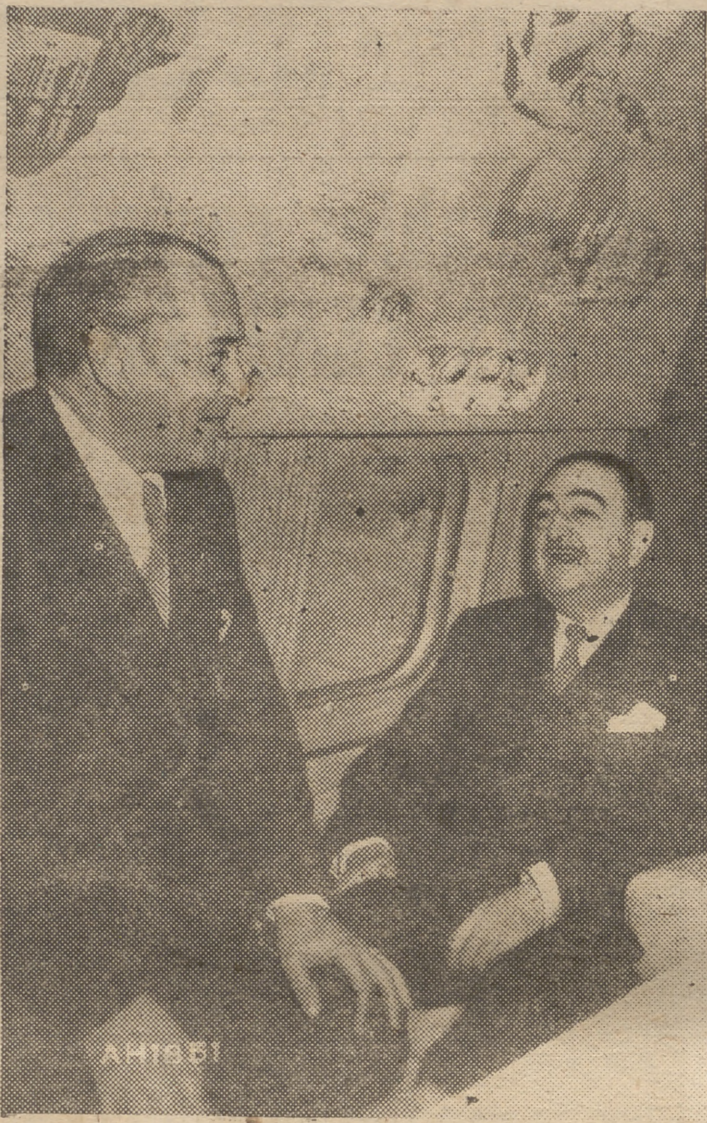
Aún los intelectuales bilbaínos no se habían disgregado, unos oyendo la llamada de la Corte y otros siguiendo la llamada de la Muerte. A aquel "Lyon d'Or", café elegante y muy así como "naviero", próximo a la Ría, que en la otra guerra enriquecida la ciudad tentacular y trepidante, acudían cada noche Rafael Sánchez Mazas, Ramón de Basterra, Fernando de la Quadra Salcedo, Pedro Mourlane Michelena, Aranz Castellanos, Zuzunegui, Joaquín Zoazagolitia, Juan Cruz, Luis Antonio de Vega, Calle Iturrino y con frecuencia pasaban figuras del mundo plástico, como Jenaro Urrutia y Gustavo de Maeztu.

Creo que ninguna otra provincia española tuvo jamás ma-

yor riqueza de individualidades de primerísima calidad que aquel Bilbao de los años veintitantos. Y a aquella tertulia iba bajaba, como decimos, aunque no haya que bajar, las gentes del Norte—José Félix de Lequerica, conversador prodigi-

de la ciudad, en la calle Berástegui, junto a la Gran Vía.

Una característica importante de Lequerica ha sido que su casa, entonces de gran solterón, fue siempre una de las casas de Europa donde mejor y más sabiamente se comió. Esto, a mí



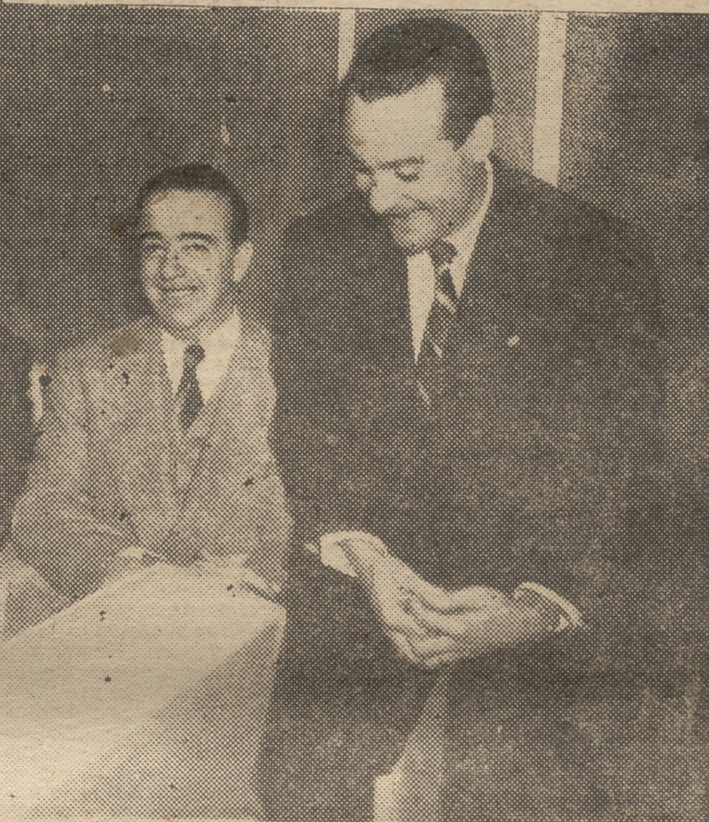
Arriba, Lequerica conversa con Martín Artajo al final de una de las sesiones de la Asamblea General de la O. N. U. en la que ambos han tenido brillantísimas intervenciones. Abajo, Lequerica, acompañado de otros representantes españoles, a bordo de un "Super-Constellation", durante su visita a una fábrica de aviones, en California.

gloso, una de las cabezas de ideas más claras y originales, criatura brillante con doble vocación política y literaria, que ya había tenido algún cargo público de responsabilidad donde destacar sus múltiples valores, y ya había dado a la imprenta, amén de varios estudios históricos, un encantador libro titulado "Soldados y políticos".

Por aquellos años fui alguna vez invitado raramente a almorzar, y a desayunar con más frecuencia, pues tenía esta rara costumbre, a su casa del muelle de las Arenas, frente a la vista del Abra y los Altos Hornos de Sestao. En alguna ocasión también estuve en su casa

me parece importante, y creo que, sin posible duda, pertenece al mundo de la cultura. (En la Francia de la última gran guerra, el viejo mariscal Pétain, cuando se encontraba "en forma", solía decir: "Hoy voy a ver si puedo comer en la Embajada de España.")

Después he visto a Lequerica, siempre menos de lo que quisiera, en distintos lugares de la movida y varia geografía no siempre electiva. Nos vimos en París y en Vichy cuando él era embajador de España en Francia, durante aquel período novelesco y difícil de la ocupación alemana. Con dificultad y elegante economía vanidosa, tran-



horario. También Lequerica me dijo algo de esto:

—En general, yo no adoptaría el horario americano. No resulta fácil nunca ni adoptar ni adaptar. Pero, claro que tendría ventajas, sobre todo pensando en la noche.

Y como yo mostrara extrañeza, concretó:

—Mira, la gente más interesante de España se levanta pronto. Haz memoria. La gente más interesante madruga, y con nuestro sistema de que la noche empiece cuando en cualquier lugar ha terminado ya, esa gente interesante se encuentra automáticamente privada de la vida de noche, de las distracciones y de las relaciones nocturnas.

Y se refirió entonces a las horas absurdas en que se comía de noche en España, recordando como el duque de Alba, recién fallecido entonces, invitaba a comer siempre a las nueve y media.

—¿Sabes para lo que es malo el horario americano? Para el matrimonio. En el sentido de que no hay sistema que más favorezca al divorcio. Esto se ve mirando lo español. Aquí, salvo excepciones, el matrimonio es admirable. Y pienso yo que tal vez lo sea porque apenas se ven, porque como viven en un divorcio permanente, casi nadie necesita divorciarse...

José Félix ha sido siempre un gran madrugador, sobre todo mirando el reloj nacional. Contándole su vida en América, me decía que nunca se levantaba más tarde de las siete. —Me pagan en dólares y hay que madrugar en dólares.

Estos son los recuerdos que ahora me vienen a la memoria de mis últimas conversaciones con José Félix de Lequerica, este gran hombre de España, de auténtica talla universal, en quien, precisamente en estos momentos, su país, que creó en él, confía tantas cosas y tiene puestas, con fundamento, tantas esperanzas.

César GONZALEZ-RUANO

FREIXAS CORTÉS.—Dos cualidades, de índole muy general en la pintura catalana, se aprecian en la obra de Freixas Cortés, quien en la sala Dardo ha realizado una amplia exposición de su obra, toda ella dedicada al paisaje: el sentido decorativo y la amabilidad. Y dentro de esos dos elementos, que podríamos llamar imprescindibles en una pintura contemporánea y en determinada región, Freixas Cortés ha logrado que su pintura se sostenga en méritos plásticos también, y lo ha conseguido con una ejecución "puntillista", donde la luz queda prendida en cada gramo de la materia, y en una entonación que hace recordar a Sisley, tanto por el acierto lírico, con el cual consigue impregnar de poesía al tema, como por el aire melancólico de unos paisajes sumidos en grises y dorados de indudable atracción para el aficionado que busca esa referencia en lo que puede descansar la vista y recibir una emoción que, de antemano, sabe grata, bien por el recuerdo que puede suscitar, bien por la imaginación que levanta. Freixas Cortés ha alcanzado un resultado halagüeño, sin olvidar la pintura, como en tantos casos sucede. La literatura se halla inserta en su obra, pero con una inserción natural y espontánea. Es una consecuencia más que una imposición hecha con miras a salvar una simple ejecución o un simple traslado.

CAMPS.—Estamos ante la obra de otro artista catalán; pero con unos propósitos muy apartados del primero. El apartamiento empieza por el tema y termina por la disposición de la pincelada. Al puntillismo ha sustituido ahora

Noticia y crítica de ARTE



"Casas en la playa", óleo de Camps, expuesto en la Sala Blosca

una pincelada ancha y amplia con la materia abierta, sin previa elaboración, en estado virgen, y que recuerda el estudio hecho ante la obra de Mir. El expositor presenta, en su primera exposición en Madrid, una extensa colección de oleos que llegan desde el retrato hasta el bodegón, pasando por el género preferido del artista ca-

lón Freitas Cortés: el paisaje. El retrato ya sabemos que se ha convertido en una subordinación del arte al modelo. La pintura social es raro que se encuentre comprendida en la pintura con mayúscula, ya que se halla solemne al capricho del modelo, y éste, al ser el director de la producción artística, quiere que las

doles del pintor vayan por caminos de artesanía, y así, el brillo e invención de telas, joyas, criaturas estrechas y rejuvenecimientos, son elementos con los cuales hay que contar de una manera imprescindible, y que lleva aparejada una conducta pictórica en donde la libertad del artista está sujeta a factores ajenos a la propia visión. Camps ha orillado estas dificultades eligiendo el sus propios modelos, y con ello el retrato se ha convertido en lo que debe ser: un estudio psicológico y un estudio plástico, que él realiza con vigoroso dibujo y con un color que no tiene igual fuerza expresiva, pero que cumple con realizar la expresividad primera.

En el paisaje ya hemos dicho que Camps sigue una trayectoria a lo Mir; aunque no todos los cuadros tengan las características que hemos creído ver en algunos, más claros y rutilantes de los que pintó el maestro, pues Camps en otros lienzos sigue distinto sendero estético y envuelve su obra en opacidades y neblinas muy amables en su sentido aparente, aunque no posean la plasticidad de los otros cuadros, que el expositor gusta inundar de luz y color en una algarabía impresionista a la que sirve una lécnica expresionista, lo que demuestra el aprovechamiento que se hace de los vaivenes de la pintura.

En el bodegón, el estudio de calidades es el principal propósito, como es preceptivo, y dentro de ellas, la armonía de la composición y la amabilidad—siempre constante—del tema son los guiones sobre los cuales construye Camps unos lienzos destinados a fines determinados y hasta habitaciones determinadas. El resumen de su exposición ofrece a un pintor capacitado para el amplio ejercicio de la pintura en sus diversos aspectos, lo cual no es muy frecuente encontrar.

M. SANCHEZ-CAMARGO